

*DIARIO DE ACONTECIMIENTOS REFERENTES A ESPAÑA
DURANTE LOS MESES DE JUNIO Y JULIO DE 1972*

2 junio.—HILLENBRAND INFORMA AL GOBIERNO ESPAÑOL.—El secretario adjunto del Estado norteamericano para Asuntos Europeos, señor Martin Hillenbrand, llegó a Madrid para informar al Gobierno español sobre los temas tratados en la reciente reunión de la OTAN y sobre el viaje del presidente Nixon a la Unión Soviética, en el que estuvo presente formando parte del séquito presidencial. Estos informes periódicos se inscriben dentro del acuerdo de amistad y cooperación firmado en 1970.

El señor Hillenbrand se entrevistó con el ministro de Asuntos Exteriores, don Gregorio López Bravo. Por la tarde salió hacia Wáshington desde la base aérea de Torrejón de Ardoz, a bordo de un avión especial.

7 junio.—LLEGA A MADRID EL MINISTRO CHILENO DE ASUNTOS EXTERIORES.—Llegó al aeropuerto de Barajas el ministro de Asuntos Exteriores de Chile, don Clodomiro Almeyda, quien viene correspondiendo a la visita que realizó el ministro de Asuntos Exteriores español a Chile.

Acudieron a recibir al ministro chileno, que venía acompañado por altos cargos de su Departamento, el señor López Bravo; el subsecretario de Asuntos Exteriores, señor Fernández de Valderrama; los embajadores de España en Chile y de Santiago de Chile en Madrid, señores Pérez Hernández y Agüero respectivamente, y otras altas personalidades. El señor Almeyda fue recibido al pie de la escalerilla del avión por su colega español; ambos ministros, desde un podio, escucharon los himnos nacionales de los dos países y a continuación pasaron revista a la XI Escuadrilla del Ejército del Aire, que rindió honores.

En la sala de prensa del aeropuerto, el señor Almeyda pronunció las siguientes palabras: «Quiero expresar la satisfacción que como chileno experimento al llegar a tierra española. Nuestra presencia en la Madre Patria en estos momentos tiene un singular significado, ya que viene a reafirmar la amistad entre España y Chile. Creemos que debe servir de base para fecundas realizaciones que beneficien a ambos países. Quiero saludar al pueblo español en nombre del pueblo y Gobierno de Chile.»

El ministro Almeyda, que venía procedente de Londres, tras una visita a Francia y Bélgica, estará en España hasta el día 12. Durante este tiempo será recibido en audien-

cia por el jefe del Estado, el príncipe de España, el vicepresidente del Gobierno, almirante Carrero Blanco; celebrará entrevistas con el señor López Bravo y visitará varias ciudades de la Costa del Sol.

8 junio.—ACTIVIDADES DEL MINISTRO CHILENO.—Llegó al Palacio de Oriente el ministro de Relaciones Exteriores de Chile, señor Clodomiro Almeyda Medina, acompañado de los embajadores de Chile en Madrid y de España en Santiago.

El señor Almeyda fue recibido por alto personal de la Casa Civil, que lo acompañaron hasta la sala de recepción, donde fue cumplimentado por los jefes de las Casas Militar y Civil de su excelencia.

Seguidamente, el ministro de Relaciones Exteriores de Chile pasó a la estancia donde se hallaba el Caudillo de España, quien recibió al señor Almeyda en audiencia especial.

El jefe del Estado y el señor Almeyda celebraron una entrevista, en la que estuvieron presentes el ministro de Asuntos Exteriores de España y los embajadores de ambos países.

Terminada la entrevista, el ministro de Relaciones Exteriores de Chile abandonó Palacio con el mismo ceremonial que a su llegada.

El señor Almeyda Medina acudió al Palacio de Santa Cruz, en visita de cortesía, para reunirse con el señor López Bravo durante más de media hora. Asistieron a la entrevista los embajadores de Chile en Madrid, señor Agüero, y de España en Santiago, señor Pérez Hernández.

En el curso de la entrevista, el señor López Bravo impuso al señor Almeyda las insignias de la Gran Cruz de Isabel la Católica. El ministro chileno correspondió entregando a su colega español la de la Gran Cruz Bernardo O'Higgins.

Por la tarde se reunieron en el Palacio de Santa Cruz, en sesión de trabajo, las Delegaciones de España y Chile, presididas por los ministros de Asuntos Exteriores, señores López Bravo y Almeyda Medina.

Por parte chilena asistieron el embajador en Madrid, señor Agüero; el embajador señor Bernstein, director de Relaciones Internacionales de Chile; el señor Belloni, jefe del Gabinete del señor Almeyda; el señor Silvermann, gerente de las filiales de la Corporación, de Fomento y altos funcionarios de la Embajada chilena en Madrid.

Por parte española asistieron el subsecretario de Asuntos Exteriores, señor Fernández de Valderrama; el embajador de España en Santiago, señor Pérez-Hernández; el director general de Política Exterior, señor Rodríguez-Porrero, y los más directos colaboradores del señor López Bravo, así como el vicepresidente del Instituto Nacional de Industria, señor Amusátegui.

En el curso de la reunión se hizo un análisis general de la situación mundial, seguido de un amplio y detallado estudio de las relaciones hispano-chilenas en los aspectos políticos, económicos, comerciales, financieros y culturales.

El ministro de Asuntos Exteriores, señor López Bravo, ofreció en el Palacio de Viana una comida de gala en honor del ministro chileno de Relaciones Exteriores, señor Almeyda Medina, a la que asistieron, entre otras personalidades, los ministros de Obras Públicas y de Agricultura, señores Fernández de la Mora y Allende.

Terminada la cena, el señor López Bravo pronunció un discurso, en el que se refirió a Chile como «un camino, transitado a lo largo de casi cuatro siglos y medio, a partir de la fundación de Santiago, y en el que se integran corrientes humanas anteriores, desde las que forjaron la unidad española hasta la que alienta en el viril heroísmo de los araucanos».

El ministro español se refirió seguidamente a su última visita a Chile, afirmando «que la amistad chileno-española no sólo se mantiene, sino que se afianza, y de ello hemos dado nueva constancia ambos Gobiernos en el año transcurrido desde entonces».

«Esperemos, señor ministro —continuó el señor López Bravo— que nos sea dado mostraros algunas facetas de la España actual durante vuestro breve viaje. Llegáis a un país antiguo, pero renovado, que ha restañado muy graves heridas y ha logrado sentar bases muy sólidas para su desarrollo político, social y económico. Este país —al que un senador chileno quiso llamar, años atrás, «la Patria de mi Patria»— ha realizado también una profunda revolución, después de una grave crisis, que no podía ciertamente dejar las cosas como estaban, en una vuelta cómoda y suicida al «statu quo» anterior. Esta revolución ha transformado una nación rural en otra industrial, un pueblo adormecido, en otro despierto; una agricultura sedienta, en otra que goza de innumerables lagos artificiales; creemos también que ha mejorado el ánimo y talante de nuestras gentes, al compás de las exigencias que nos trae el tiempo histórico difícil que nos ha tocado vivir y el tiempo que nos espera.»

«Ese tiempo venidero no queremos, de ninguna manera, vivirlo solos. Antes al contrario, aspiramos a vivirlo en estrecha comunicación con vuestros hermanos de Hispanoamérica, con quienes todo nos une y de quienes nada nos separa. Querriamos ser para ellos una presencia amiga y un asidero eficaz en Europa, a la que pertenecemos. Esperamos que nuestra prudente y constante incorporación al proceso unitario del Viejo Continente redunde en beneficio de una mayor cercanía entre Europa y ese nuevo mundo al que los hombres de España llevaron las mejores esencias de la cultura europea.»

A continuación hizo uso de la palabra el canciller Almeyda, que, entre otras cosas, dijo:

«Cuando los chilenos llegamos a España, no lo hacemos a tierra extraña. Reconocemos aquí a la raíz más profunda de nuestra existencia y a la fuente más vigorosa del espíritu que anima a nuestro quehacer histórico.

Chile —continuó el canciller chileno— quiere recibir la cooperación española en su tarea de rehacer la sociedad chilena. Los recursos económicos, la tecnología y la experiencia españoles nos son necesarios y hay formas equitativas y justas para que esa necesidad nuestra encuentre satisfactorias modalidades de asociación y de cooperación económica y financiera que otorguen al esfuerzo español, cristalizado en sus capitales y en su técnica, la adecuada y justiciera retribución a su concurso a nuestro desarrollo. En este entendido, nos hemos asociado en algunas empresas y tareas que quisiéramos ver multiplicarse en el futuro.

Chile no olvida la filiación hispánica —concluyó el señor Almeyda Medina—, esforzándose por prolongarla y difundirla en esta hora, desarrollando en la América

nuestra la solidaridad y la integración entre sus pueblos y naciones. Estamos convencidos que sólo el entendimiento entre los pueblos americanos de estirpe ibérica puede permitirles dialogar y enfrentarse con éxito con los grandes poderes políticos, económicos y militares que se aprovechan de nuestra transitoria dependencia.»

12 junio.—COMUNICADO CONJUNTO HISPANO-CHILENO.—La oficina de Información Diplomática del Ministerio de Asuntos Exteriores hace público el siguiente comunicado:

«Invitado por el Gobierno español, y entre los días 8 y 12 del mes en curso, efectuó una visita oficial a España el ministro de Relaciones Exteriores de Chile, doctor Clodomiro Almeyda Medina, retribuyendo la visita oficial que realizó a Santiago el ministro de Asuntos Exteriores de España, don Gregorio López Bravo, en el mes de marzo de 1971.

El ministro chileno fue recibido en audiencia por su excelencia el jefe del Estado y por su alteza real el príncipe de España, y visitó al señor vicepresidente del Gobierno. Visitó también en su despacho oficial a su colega español, con quien sostuvo amplias y francas conversaciones sobre temas políticos de interés común, pasando revista a la actual situación internacional. Se felicitaron por las múltiples coincidencias en la apreciación de la misma. Al estimar que las relaciones entre los pueblos y la paz del mundo deben asentarse en los principios de respeto a la soberanía de los Estados y de no interferencia en los asuntos internos de los mismos. Ambos presidieron dos reuniones de trabajo celebradas en el Ministerio de Asuntos Exteriores, con asistencia de sus respectivos colaboradores.

El doctor Almeyda se entrevistó con los ministros de Obras Públicas, Trabajo, Industria, Agricultura, Comercio, Información y Turismo y Vivienda; inauguró la sala de Chile en el Museo de América, y visitó las instalaciones del Instituto de Cultura Hispánica, del Instituto Nacional de Industria, de la Junta de Energía Nuclear, del Centro de Formación Profesional Acelerada de Barajas y de la Universidad Laboral de Alcalá de Henares. El ministro español de Asuntos Exteriores, que le ofreció una cena de gala en el palacio de Viana, impuso al doctor Almeyda las insignias de la Gran Cruz de la Orden de Isabel la Católica, concedida por su excelencia el jefe del Estado. El ministro de Relaciones Exteriores de Chile condecoró a su colega español con la Gran Cruz de la Orden Bernardo O'Higgins.

En un ambiente de gran cordialidad y sinceridad se desarrollaron las sesiones de trabajo, abordándose temas económicos, de cooperación técnica, consulares y culturales, de interés para los dos países.

La delegación chilena reiteró la satisfacción y el reconocimiento de su Gobierno por la eficaz ayuda prestada por España en las negociaciones multilaterales para la refinanciación de la deuda exterior chilena. Para concretar dicha refinanciación, ambos ministros firmaron el día 12 un acuerdo bilateral que regula la deuda externa chilena respecto a España.

Se examinaron los aspectos principales del desarrollo de la cooperación económica y de los intercambios comerciales entre España y Chile, comprobando con satisfacción el incremento experimentado en ambos conceptos durante los últimos años y la

aparición de productos de exportación no tradicionales en el intercambio comercial entre los dos países. Se formularon diversas proposiciones por ambas delegaciones, tendentes a dar mayor fluidez a los intercambios, así como a extenderlos a nuevas mercancías. Asimismo, las dos delegaciones, en su deseo de incrementar la cooperación económica y el intercambio comercial entre las dos naciones, acordaron negociar un amplio convenio en este terreno.

Fue nuevamente abordado el tema de posibles empresas mixtas, cuya actividad repercutiría muy favorablemente en el aumento de la cooperación económica hispano-chilena, según la experiencia existente. Se comprobó el incremento de las cordiales relaciones entre el Instituto Nacional de Industria español y la Corporación de Fomento de Chile, conviniendo en que, en fecha próxima, tendrá lugar en Santiago una reunión de representantes de las empresas agrupadas en ambas instituciones para estudiar su respectiva complementación, citándose a este respecto especialmente el proyecto relativo a una planta automotriz.

La Delegación chilena manifestó su buena disposición para examinar cuanta proposición de inversión española en Chile le sea presentada, prometiendo su intervención cerca de las autoridades competentes a fin de mantener la habitual exportación de libros españoles hacia su país. La Delegación española manifestó estar dispuesta a iniciar una negociación acerca de un Convenio sobre doble imposición. La Delegación chilena anunció la pronta presentación de sugerencias para llevar a la práctica temas de desarrollo regional en aquella nación.

En el sector de las relaciones culturales se pasó revista a las diversas formas de cooperación: en el plano gubernamental, a través de las Comisiones nacionales, creadas recientemente para la aplicación del Convenio cultural hispano-chileno en vigor, y en el plano de las instituciones culturales especializadas, a través del Instituto de Cultura Hispánica de Madrid y de los Institutos y demás organismos chilenos competentes. Se convino en incrementar estas formas de cooperación, en particular el intercambio de personas e información educativa y de facilidades de carácter legal para la convalidación de títulos y estudios y el ejercicio profesional. En fecha próxima llegará a Madrid una Delegación chilena del Ministerio de Educación Pública.

En el campo de la cooperación técnica, y tras evocar los resultados de la primera reunión de la Comisión mixta hispano-chilena, celebrada recientemente en Santiago, se examinaron los diversos proyectos en los que el Gobierno de Chile ha solicitado colaboración. La Delegación española expresó su voluntad de atenderlos, en la medida de lo posible, con el concurso técnico de los departamentos e instituciones competentes. En este sentido, se espera que puedan iniciarse, en el curso del presente año, algunos proyectos en materia de formación profesional y agrícola. La Delegación chilena se interesó vivamente por las realizaciones españolas en los campos de la investigación minera, ingeniería hidráulica y trasvases de aguas.

También se examinó la situación aeronáutica entre España y Chile, coincidiendo las dos Delegaciones en la conveniencia de concluir un acuerdo de transportes aéreos civiles.

En el terreno consular, las dos Delegaciones coincidieron en su propósito de acelerar la entrada en vigor del Convenio de Seguridad Social suscrito entre ambos países.

JULIO COLA ALBERICH

Los ministros apreciaron la utilidad de las conversaciones sostenidas en Madrid para el estrechamiento, en el futuro, de los lazos de tradicional amistad que unen actualmente a Chile y España.

13 junio.—LLEGA A MADRID EL MINISTRO ALEMÁN DE ASUNTOS EXTERIORES.—A primera hora de la tarde llegó a Madrid, por vía aérea, el ministro alemán de Asuntos Exteriores, Walter Scheel, que permanecerá durante dos días en visita oficial a España, invitado por su colega español, señor López Bravo.

El señor Scheel fue recibido en el aeropuerto de Barajas por el ministro español de Asuntos Exteriores, señor López Bravo; el subsecretario de su Departamento, señor Fernández Valderrama; los embajadores de Alemania en Madrid y de España en Bonn, el director general de Política Exterior, señor Rodríguez-Porrero, y el jefe de la I Región Aérea, teniente general Guerrero García, entre otras personalidades.

Minutos después, el ministro alemán pronunció en el salón de honor del aeropuerto las siguientes palabras: «Me alegro llevar a cabo esta entrevista antes del descanso de verano. Llegamos con retraso por causas que no escapan a su atención. Creo que el momento de estas consultas es propicio por celebrarse tras los acuerdos sobre Berlín la ratificación de los acuerdos alemanes con Moscú y Varsovia, y la visita del presidente Nixon a Moscú, que han hecho avanzar la integración de Europa occidental al mismo tiempo que la política de distensión, ambas cosas íntimamente unidas, ya que una condiciona a la otra.»

«Se están celebrando también los preparativos de la Conferencia próxima de los diez miembros de la Comunidad Económica Europea y también se observan grandes preparativos por parte de los países del oeste de Europa para la Conferencia multilateral sobre seguridad europea. Nuestro encuentro se desarrolla sobre el fondo descrito. Las consultas entre nuestros Gobiernos son muy útiles y fructíferas para toda Europa, sobre todo en un caso como éste de dos países amigos desde décadas con una amistad ya tradicional, por lo que nuestro intercambio de informaciones y consultas será no sólo útil para nuestros dos países, sino también para Europa.»

En el Palacio de Santa Cruz se celebró una primera reunión de trabajo entre los ministros de Asuntos Exteriores de España y de Alemania, poco después de la llegada a Madrid de Walter Scheel.

En la reunión participaron también los embajadores respectivos en Bonn y Madrid, señores Conde y Meyer Lindenberg.

Paralelamente, se reunieron también en la sede del Ministerio de Asuntos Exteriores las Delegaciones española y alemana, presididas por el director general de Política Exterior, señor Rodríguez-Porrero, y por el subdirector general alemán de Política Exterior, señor Simon.

El ministro de Asuntos Exteriores, señor López Bravo, ofreció anoche en el Palacio de Viana una cena de gala en honor del ministro alemán de Relaciones Exteriores, señor Scheel, a la que asistieron, entre otras personas, los ministros del Aire, teniente general Salvador y Díaz-Benjumea, y de Comercio, señor Fontana Codina; el presidente del Consejo de Estado, señor Bau; los embajadores de Alemania en

Madrid y de España en Bonn, y altos funcionarios de la Embajada alemana y del Ministerio de Asuntos Exteriores, así como miembros de la Delegación de Alemania Federal.

Terminada la cena, el señor López Bravo pronunció el siguiente discurso:

«Señor ministro y querido amigo:

Hace pocas semanas tuve ocasión de insistir públicamente en un discurso dedicado al momento actual de las relaciones entre España y Alemania en que éstas eran uno de los capítulos de mayor relevancia en nuestros contactos con el exterior, por lo que resultaba necesario alcanzar en cada momento el máximo desarrollo de esa amistad nunca interrumpida entre nuestros dos pueblos.

En la reunión de Baden-Baden, en la que tuve hace unos meses el honor de ser huésped de vuestra excelencia, llegamos al grato y fecundo acuerdo de intercambiar nuestras informaciones y puntos de vista en todos los campos de interés común o de interés especial para nuestros países. Gracias a la colaboración del Ministerio cuya representación tan dignamente asume vuestra excelencia se ha creado entre nosotros una corriente continua de relaciones personales y diplomáticas a todos los niveles.

No voy a hacer recuento de las múltiples cuestiones que hemos tratado amistosamente en común, pero me interesa destacar la comprensión y la efectiva ayuda que vuestro Ministerio presta a las legítimas pretensiones de España ante el Mercado Común. Decía yo, precisamente, hace pocas semanas que nuestras relaciones bilaterales están inmersas en un contexto más amplio: Europa.

En el momento actual las dificultades creadas por la ampliación de la Comunidad de «los seis» a la Comunidad de «los diez» son perfectamente conocidas por vuestra excelencia y lo único que deseo decir es que los representantes de la República Federal en el Mercado Común son para nosotros en esta etapa difícil valedores en los cuales confiamos plena y especialmente.

El canciller Brandt, en su reciente viaje a Persia, subrayó muy inteligentemente que la política exterior no puede estar guiada por criterios ideológicos. Permitidme decir que estamos de acuerdo con las palabras de vuestro canciller, que atentaría contra el propio espíritu de Europa sentar la unidad del continente sobre una falsa uniformidad. Es evidente.

Componen actualmente las Naciones Unidas ciento treinta y dos Estados, cada uno de los cuales tiene un sistema político distinto, articulado en una sociedad nacional en la que tienen vigencia valores diferentes. La convivencia entre estos Estados sería imposible si cada uno de ellos se arrogara el derecho de medir a los otros por su propia medida política y discriminase a algunos erigiéndose él mismo en modelo y prototipo de orden. Parece más correcto considerar a cada uno en sí mismo, en su bondad relativa y ver su adecuación a los supuestos del caso.

Sin embargo, la Europa unida tiene que asentarse sobre unos principios esenciales, la dignidad del hombre, el respeto a su libertad, la justicia social, etc. Todo ello forma parte de nuestro patrimonio.

España está vinculada al proceso de integración de Europa occidental por una voluntad que yo llamaría esencial. No fue ciertamente signataria del Tratado de Roma. No le fue dado serlo. Pero está implicada en la integración de Europa «ab

origine», antes de que el Tratado fuese firmado. Miradas las cosas desde una perspectiva global, la opción que puso término a nuestra guerra fue una opción «avant la lettre» a favor de lo que años después empezaría a llamarse «Europa occidental». Una opción en sentido contrario en España hubiera alterado sustancialmente las posibilidades de integración de Europa. En este sentido profundo y objetivo, España es miembro nato de Europa occidental.

Por eso mi país, que está envuelto en un proceso de modernización y esencialmente implicado en la integración europea, espera que los países amigos de Europa, con esa mirada limpia de ideologías que postula el canciller Brandt, comprendan y respeten nuestro peculiar modo y ritmo en la creación de instituciones realmente modernas, con la convicción de que las presiones movidas desde fuera por razones ideológicas son contraproducentes.

Y volviendo al país que representa vuestra excelencia, la estimación y el afecto que hacia él sentimos van acompañados de comprensión hacia vuestros problemas fundamentales, que son también los de nuestro continente. Por eso mi Gobierno desea participar en el gran movimiento europeo de distensión que se anuncia bajo la rúbrica «Conferencia Europea de Seguridad». Aunque no se oculten al Gobierno español los objetivos de sus promotores originarios, creemos, sin embargo, que no podemos dejar de tener en cuenta las posibilidades de una conferencia de este tipo.

Consciente de los riesgos, pero también de las ventajas, nos sentimos atraídos por la tarea de buscar en común un orden general europeo concorde con nuestros intereses y con el sistema de valores que libremente profesamos. Como es natural, España desea que se llegue a fijar un código de conducta que regule las relaciones europeas, basado en principios de igualdad y universalidad, respeto incondicional a la soberanía e independencia de los Estados, no intervención en los asuntos internos y renuncia al empleo de la fuerza o de la amenaza de fuerza en todas sus formas directas e indirectas.

Y dichas estas palabras, que resumen el espíritu con el que nos sentimos unidos a vuestro país en forma bilateral y a través de los procesos de integración de nuestro entrañable mundo europeo, permítame vuestra excelencia que le dé la bienvenida a este país, donde vuestra excelencia ha de sentirse no ya huésped por unas horas, sino amigo de siempre y por siempre.

Quiero ahora brindar por el presidente de la República Federal Alemana, por la prosperidad de su nación y por la ventura personal de vuestra excelencia.»

A su vez, el doctor Scheel respondió con las siguientes palabras:

«Querido colega y amigo; señores:

Me siento feliz de que, por fin, me haya sido posible reunirme con usted, señor ministro, antes de las vacaciones. Quiero también darle las gracias por la gran comprensión que me demostró en una carta personal cuando, bien a mi gran pesar, me vi obligado a pedir que se retrasara mi visita, que ya estaba fijada para el mes de mayo. Como dice el proverbio, "más vale tarde que nunca".

En octubre del año pasado, en Baden-Baden, tuvimos ocasión de intercambiar ideas con nuestros amigos españoles. Me complace que podamos profundizar por medio de

estas conversaciones, hoy y mañana, en el marco de las consultas establecidas entre nuestros Gobiernos, sobre la cooperación germano-española.

La franqueza acostumbrada entre amigos es la base de nuestras comunes deliberaciones sobre las cuestiones políticas que se refieren a Alemania y España, así como sobre el desarrollo europeo y la situación internacional.

Es deseo y voluntad del Gobierno federal estrechar aún más los lazos amistosos entre nuestros países, y llegar a una cooperación provechosa para ambas partes, en los más diversos campos. Esto no sólo es válido para las relaciones políticas, sino también para el comercio, la industria y la cooperación cultural y científico-tecnológica. En este campo se ofrecen interesantes posibilidades. Un ejemplo positivo de esta cooperación es la proyectada construcción de un gran observatorio germano-español, cerca de Almería, por parte de la Comisión Nacional para Astronomía de España y la sociedad Maxplanck de Alemania. También los múltiples contactos humanos entre españoles y alemanes en diversos campos son parte esencial de las relaciones entre nuestros pueblos. Me refiero a los numerosos trabajadores españoles que espero aprecien nuestro país, al gran número de turistas alemanes que cada año no sólo se recrean en España, sino que también se llevan impresiones gratas y duraderas de este país tan rico en tesoros perennes.

Seguimos con atención en la República Federal de Alemania el desarrollo de España y su camino hacia una Europa unida, cuya formación es y seguirá siendo un deseo básico de la política exterior alemana. Esta Europa debe hablar con una sola voz, y sólo puede formarse si paso a paso se llega a una armonía en las estructuras en el occidente de nuestro continente. Armonía no equivale a identidad. Sin embargo, la unidad política de Europa exige algo más estrecho que la cooperación en la variedad de las Naciones Unidas. Se puede constatar ahora un desarrollo hacia la armonía. En este sentido desde hace tiempo no existen los Pirineos. El Gobierno federal está dispuesto, dentro de sus posibilidades, a ser un buen compañero de viaje para España, lo que es parte esencial de nuestra estrecha cooperación.

También nuestro intercambio de opiniones sobre cuestiones de comercio internacional, en especial en relación con la adaptación del Convenio entre España y el Mercado Común Europeo a las circunstancias que se derivan de la ampliación del mismo, seguramente llevará a fructíferos resultados.

Compartimos su opinión de que también España, por su historia y cultura, y también en interés del progreso de sus hombres, ocupara su puesto firme en esta Europa que se une cada vez más estrechamente.

Conocemos también, señor ministro, la preocupación que algunos sienten en su país, de que la distensión que se vislumbra en la Europa central pueda desembocar en una confrontación aún más intensa entre las grandes potencias mundiales en los flancos, especialmente en el Mediterráneo. Compartimos su opinión de que este aspecto debe ser especialmente tenido en cuenta, en los contactos y negociaciones futuros con los Estados del este de Europa. Para nosotros los alemanes, el Mediterráneo no es solamente una meta anhelada para nuestras vacaciones. Más que nunca somos conscientes de que también nuestra propia seguridad y nuestro propio porvenir dependen de la paz, de la estabilidad y del progreso de esta región.

JULIO COLA ALBERICH

Al mismo tiempo, me causa satisfacción y alegría que usted, querido colega, y su Gobierno presten una constante y positiva atención a los esfuerzos del Gobierno Federal en la política interalemana y en la «Ostpolitik», estrechamente vinculada con ella. No cabe duda de que nuestros intereses se tocan en esta cuestión tan ligada a la disminución de las tensiones en nuestro continente.

Quisiera aprovechar esta ocasión para expresar el más sincero agradecimiento que debemos a España y a su Gobierno por la comprensión siempre amistosa, y el apoyo leal a nuestros esfuerzos en pro del futuro de Alemania y por la paz en Europa.

Levanto mi copa y brindo por el bienestar de su excelencia el jefe del Estado español, por la prosperidad del pueblo de España, por la amistad germano-española y la ventura personal de usted.»

14 junio.—TERMINA LA ESTANCIA DE SCHEEL EN MADRID.—El ministro de Relaciones Exteriores de la República Federal de Alemania, señor Walter Scheel, llegó al Palacio de El Pardo, acompañado de los embajadores de Alemania en Madrid y de España en Bonn.

Al pie de la escalera de honor fue recibido por alto personal de la Casa Civil, que acompañó al señor Scheel hasta el salón de audiencias, donde fue cumplimentado por los jefes de las Casas Militar y Civil de su excelencia.

Seguidamente, el ministro alemán pasó al despacho del Caudillo de España, quien le recibió en audiencia especial. Con el jefe del Estado se hallaba el ministro de Asuntos Exteriores, señor López Bravo.

Terminada la entrevista, el ministro de Relaciones Exteriores de Alemania abandonó Palacio con el mismo ceremonial que a su llegada.

El señor Scheel fue recibido también en audiencia especial por su alteza el príncipe de España.

Después de las audiencias con el jefe del Estado y el príncipe, y de su conversación con el vicepresidente del Gobierno, almirante Carrero Blanco, el ministro alemán de Relaciones Exteriores acudió al Palacio de Santa Cruz, donde celebró una segunda y larga entrevista con el señor López Bravo, en presencia de los embajadores de España en Bonn, señor Conde, y de la República Federal en Madrid, señor Meyer-Londenberg.

En el curso de la mañana celebraron también una sesión plenaria de más de tres horas de duración las Delegaciones española y alemana, durante la que continuó el examen del temario general iniciado el día anterior y los aspectos que afectan a las relaciones bilaterales.

El ministro alemán celebró una conferencia de prensa en la Embajada de su país en España, en la que estuvo presente el ministro español de Asuntos Exteriores.

«Hemos hablado —dijo el señor Scheel— de los actuales problemas políticos de interés para España y la República Federal, es decir, los referentes a la política de integración de España en la CEE, y el camino que se abre a una mayor distensión en Europa tras la aprobación de los tratados con el Este y sobre Berlín, así como sobre los preparativos que se realizarán el otoño próximo con vistas a la Conferencia de Seguridad y Cooperación Europea.»

El ministro germano respondió a varias preguntas de los periodistas sobre las relaciones entre nuestro país y la Comunidad Económica Europea y dijo: «Estoy convencido de que la CEE quiere llegar a un acuerdo con España que sea satisfactorio para ambas partes. La República Federal de Alemania apoya los intereses legítimos de España, aunque piensa que las negociaciones para esa readaptación deben hacerse con todos los países miembros de la Comunidad. Ya se han realizado los trabajos preparatorios y existen buenas perspectivas para alcanzar un acuerdo.»

Al ser preguntado sobre cuál sería la postura alemana con respecto al deseo español de firmar un nuevo Tratado y no tramitar solamente la readaptación del actual, el señor Scheel dijo que en primer lugar hay que resolver lo referente a la readaptación, que debe estar resuelta el 31 de diciembre de este año.

El señor Scheel invitó a su colega a responder también a la pregunta. «Hay una fecha —afirmó el señor López Bravo—, que es el último día de diciembre próximo, en la que deben estar resueltos los problemas técnicos de la readaptación. Como el tiempo acaba a veces sin que se resuelva lo que los políticos queremos, esperamos que se celebren futuras negociaciones.»

El ministro alemán fue preguntado sobre si creía que España estaba preparada para entrar como miembro de pleno derecho en la Comunidad, a lo que respondió: «Es difícil contestar a esa pregunta, puesto que no quiero manifestar una opinión oficial. Particularmente creo que la integración no se puede realizar dentro de un período breve, sino que requerirá un período de adaptación para salvar las dificultades a las que se enfrentará la economía española. Ese proceso de adaptación a que me refiero en el campo económico será también necesario en el político. El tiempo dirá cuándo habrá llegado esa hora en que las diferencias hayan desaparecido y quede abierto el camino de la integración.»

Un periodista preguntó cuál sería la importancia de los valores espirituales de nuestra Patria con vistas a la integración, a lo que contestó el señor Scheel diciendo que la meta de la CEE es que se consiga una Europa unida con una sola voz, pero que la integración no significaba que tuvieran que desaparecer los valores históricos y espirituales de los países miembros.

A una pregunta de Pyresa sobre los puntos de coincidencia o desacuerdo entre España y Alemania con relación a la prevista Conferencia Europea sobre Seguridad y Cooperación, el ministro germano dijo: «El interés de España en la seguridad Europea es tan grande como el de Alemania. Los preparativos de esa Conferencia, posible ahora que han entrado en vigor los acuerdos sobre Berlín, comenzarán en noviembre próximo, estudiándose no sólo las cuestiones de procedimiento, sino los temas a tratar tanto de carácter militar como de cooperación económica, científica y tecnológica. La República Federal estudia su postura en el marco de las asociaciones a que pertenece, el Mercado Común y la OTAN, pero también se realizan estrechas consultas con los que no son miembros, que es el caso de España, y ése ha sido uno de los motivos de mi visita a Madrid.»

Walter Scheel invitó de nuevo al ministro español a ampliar la respuesta, y el señor López Bravo aseguró: «No hay ninguna diferencia entre nuestros dos países, sobre todo lo referente a la preparación de la Conferencia; pero en un futuro próximo se celebra-

rán nuevas conversaciones bilaterales para que nuestros puntos de vista sigan siendo como hasta ahora, totalmente coincidentes.

El ministro alemán se refirió también al sistema de televisión en color a adoptar por España, que será el alemán Pal —dijo—, según se ha confirmado en nuestras conversaciones.

El ministro alemán emprendió, a las cinco de la tarde aproximadamente, viaje de regreso a su país en avión especial, después de dos días de permanencia en Madrid en visita oficial.

En el aeropuerto de Madrid-Barajas, el ministro alemán fue despedido por el ministro español de Asuntos Exteriores, don Gregorio López Bravo; subsecretario del mismo Departamento, señor Fernández de Valderrama; embajadores de los dos países y otras personalidades.

Una escuadrilla de tropas de aviación de la I Región Aérea, con bandera, banda y música, rindió los honores correspondientes al señor Scheel, que desde un podio, y acompañado por el señor López Bravo, escuchó la interpretación de los himnos nacionales de los dos países.

COMUNICADO FINAL.—Al término de la visita a España del vicescanciller y ministro de Relaciones Exteriores de la República Federal de Alemania, la Oficina de Información Diplomática del Ministerio de Asuntos Exteriores hizo público el siguiente comunicado:

«El doctor Walter Scheel, vicescanciller y ministro de Negocios Extranjeros de la República Federal de Alemania, ha visitado oficialmente España los días 13 y 14 de junio de 1972, invitado por el ministro español de Asuntos Exteriores, don Gregorio López Bravo, dentro del marco de las consultas periódicas establecidas entre ambos Gobiernos.

El ministro alemán ha sido recibido por su excelencia el jefe del Estado, por su alteza real el príncipe de España y por el vicepresidente del Gobierno español.

Durante las conversaciones mantenidas por ambos ministros se analizaron detalladamente la situación mundial y las relaciones entre los dos países, dedicándose especial atención a los problemas de la integración europea. Volvieron a constatarse en este punto opiniones muy similares, reiterando el ministro alemán su comprensión y apoyo a los deseos españoles y su buena disposición para facilitar la vinculación cada vez más estrecha de España a la Comunidad Económica Europea.

Se ha podido comprobar, una vez más, una coincidencia de puntos de vista respecto a los principales temas tratados y que la amistad tradicional entre España y Alemania sigue basada en objetivos comunes y dirigida a la consecución de los mismos.

Los ministros examinaron, entre otras cuestiones, las relaciones entre el Este y el Oeste, la Conferencia Europea de Seguridad y reducción equilibrada de fuerzas, así como los problemas del Mediterráneo. Se convino en la importancia de mantener la paz y la seguridad en dicha zona.

Ambos Gobiernos continuarán sus esfuerzos para incrementar las relaciones económicas, las inversiones de capital, la cooperación científica y técnica, las relaciones culturales y humanas entre los dos países.

Con esta visita se han actualizado las relaciones existentes, teniendo en cuenta el contexto europeo y bilateral del momento.

Las conversaciones se mantuvieron en un ambiente de gran cordialidad y comprensión que contribuirá a reforzar los vínculos ya establecidos.»

15 junio.—LLEGA A MADRID EL PRESIDENTE DE ZAIRE.—El presidente de la República de Zaire, Mobutu Sese Seku, llegó al aeropuerto de Madrid-Barajas procedente de Rabat. El presidente Mobutu, que viene en visita privada, permanecerá cuatro días en Madrid.

Durante su estancia en Madrid, el presidente será recibido por el jefe del Estado, generalísimo Franco, y el príncipe de España.

En el aeropuerto fue recibido por el ministro español de Asuntos Exteriores, don Gregorio López Bravo; el subsecretario del Departamento, señor Fernández Valderrama; el jefe de la Casa Militar de su excelencia, teniente general don Luis Díez Alegría; los embajadores de Zaire en España y de España en Kinshasa, señores Zumundu y Pedroso, respectivamente; el primer introductor de embajadores, señor Pan de Soraluze, y diversos representantes diplomáticos de países africanos, así como su esposa.

15 junio.—EL MINISTRO DE ASUNTOS EXTERIORES MARCHA AL PROXIMO ORIENTE.—El ministro de Asuntos Exteriores, don Gregorio López Bravo, salió, a la una de la tarde, en avión hacia Irak, Jordania, Siria y Líbano, países que visitará oficialmente respondiendo a las invitaciones que le fueron formuladas por sus respectivos colegas de dichos países árabes.

El señor López Bravo, que viaja acompañado por el jefe de su Gabinete Técnico, señor Martínez Caro; del subdirector general de Asuntos de Africa y Medio Oriente, señor Morán, y de don Ignacio Aguirre, de la Oficina de Información Diplomática, fue despedido en el aeropuerto por el subsecretario de Asuntos Exteriores, señor Fernández de Valderrama; el director de Política Exterior, señor Rodríguez-Porrero, así como por los embajadores de Irak, Jordania y Siria y el encargado de Negocios del Líbano.

17 junio.—LOPEZ BRAVO, EN BEIRUT.—La situación en el Oriente Medio, con especial mención de la de Jerusalén; el problema de los refugiados palestinos y temas de interés bilateral, han sido los puntos en los que se centró la entrevista y reunión de trabajo celebrada en el ministerio libanés de Asuntos Exteriores entre el titular, Jalil Abu Hammad, y su colega español, don Gregorio López Bravo.

El ministro español llegó en la noche del viernes a Beirut, primera escala de su viaje oficial por Oriente Medio, en el que visitará también Damasco, Bagdad y Amman.

En la reunión de trabajo, el ministro libanés informó a la Delegación española, que preside el señor López Bravo, del estado actual de las conversaciones existentes entre el Líbano y la Comunidad Económica Europea, con vistas a la firma de un acuerdo comercial preferencial.

En la entrevista Abu Hammad-López Bravo, el ministro libanés puso de relieve su fe profunda en la bondad de los contactos personales, por lo que, afirmó, concedía una excepcional importancia a su diálogo con el ministro español. En varias ocasiones,

también el ministro Abu Hammad puso de relieve la solidez de la amistad, «tres veces milenaria», precisó, entre España y el Líbano.

En relación con los temas de interés bilateral, se subrayó que el objetivo perseguido es el reforzamiento de la cooperación económica, industrial y cultural entre ambos países.

Terminada la sesión de trabajo, que duró una hora y cincuenta minutos, el ministro libanés impuso a López Bravo, en nombre del presidente de la República, Suleiman Franjeh, el gran cordón de la Orden del Cedro, máxima distinción libanesa, que el señor López Bravo declaró aceptar «en nombre del pueblo español». En las breves palabras de agradecimiento que pronunció en el acto de la imposición, el ministro español de Asuntos Exteriores puso también de relieve «la solidez y la lealtad de la amistad de España para con el mundo árabe y el deseo común de coexistencia pacífica dentro del respeto hacia todos los países».

Desde el Ministerio libanés de Asuntos Exteriores, el señor López Bravo se trasladó al palacio presidencial, donde almorzó con el presidente libanés, Suleiman Franjeh, al que hizo entrega de un mensaje personal del jefe del Estado español, generalísimo Franco.

Posteriormente, el ministro español celebró una conferencia de prensa, en la que estuvo presente su colega libanés, Jalil Abu Hammad. López Bravo, respondiendo a preguntas de los periodistas, dijo que a su país le complacería ver que se impone la paz en el Oriente Medio sobre la base de la resolución del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, una paz justa y duradera, teniendo en cuenta los legítimos derechos del pueblo palestino.

Declaró también que en las conversaciones que había mantenido con su colega Jhalil Abu Hammad han coincidido en desarrollar activamente las relaciones económicas, culturales y turísticas entre los dos países.

Por su parte, el ministro libanés, que asistía a la conferencia de prensa del ministro español, dijo a los periodistas que en sus conversaciones con el señor López Bravo había predominado una atmósfera de entendimiento y que estas conversaciones habían contribuido a fortalecer los lazos bilaterales.

El ministro de Asuntos Exteriores del Líbano, Jalil Abu Hammad, ofreció una cena a su colega español, don Gregorio López Bravo. Entre los asistentes se encontraban el subsecretario libanés, señor Sadake; el nuncio de su santidad, monseñor Bruniera; el embajador del Uruguay en el Líbano, señor Rodolfo Comas, en su calidad de decano de los embajadores iberoamericanos en Beirut; el embajador de Jordania en la capital libanesa, señor Akram Zwaiter; los embajadores del Líbano en Madrid y de España en Beirut, señores Isr y Flórez Estrada, respectivamente, y altos cargos del ministerio libanés.

El señor Abu Hammad, tras aludir a los tradicionales lazos de amistad entre España y los países árabes, se refirió a la situación actual en el Oriente Medio, cuya solución está, precisó, en la aceptación de las recomendaciones de las Naciones Unidas.

«Quiero —añadió el señor Hammad— dar aquí las gracias por el apoyo español, y particularmente por su oposición a toda modificación del Estatuto de Jerusalén, cuna de las civilizaciones árabe y cristiana.»

«El silencio de las armas—dijo el señor Abu Hammad— no debe engañar a nadie. La campaña de intimidación continúa, pero es Israel el único responsable de la situación, porque la violencia actual tiene como origen la primitiva violencia israelí. Las acusaciones que Israel lanza contra el Líbano son falsas, y su único objeto es la preparación psicológica para una nueva agresión. El Líbano no puede por sí solo solucionar el problema.» «Este—finalizó el señor Abu Hammad— corresponde a toda la comunidad internacional.»

En su respuesta, el señor López Bravo, tras mencionar los lazos históricos entre ambos países, desde que los fenicios llevaron al Levante español la llama de la civilización, se refirió después a la tradicional vocación de paz del Líbano. «Pero esta paz—añadió— está hoy en peligro y no vemos aún una solución definitiva al conflicto que azota a esta parte del mundo.»

La vocación de paz del pueblo y del Gobierno de España sale, dijo el ministro español, al encuentro de la vocación de paz del Líbano. España es siempre fiel a la resolución 242 de la ONU y al reconocimiento de los derechos del pueblo palestino. No se trata de un principio de justicia, sino de una necesidad imperiosa para los pueblos del Mediterráneo, ya que cualquier cosa que ocurra en sus riberas no puede dejar indiferentes a los pueblos que aquél baña, añadió el señor López Bravo.

Seguidamente, el ministro español estimó que era necesario poner todo en obra para establecer las bases de un auténtico sistema de seguridad en el Mediterráneo, creando primero una conciencia común, seguida de una concretación en los pueblos ribereños. Luego, el ministro repitió las ofertas de colaboración que España hace al Líbano en los sectores donde nuestro desarrollo nos lo permite, como son los bienes de equipo, la industria naval y la asistencia técnica.

El señor López Bravo se refirió después a la creación de un organismo internacional que englobaría el trabajo de científicos e investigadores hispanoárabes, abierto a todos los países del mundo, lo que podría, dijo, constituir una plataforma para desarrollar nuestras posibilidades políticas, económicas y culturales. El señor López Bravo terminó sus palabras brindando a la salud del presidente libanés, Suleiman Franjeh, como antes lo había hecho el ministro libanés por el jefe del Estado español.

18 junio.—EL MINISTRO DE ASUNTOS EXTERIORES, EN DAMASCO.—El señor López Bravo llegó a Damasco, en visita de veinticuatro horas a Siria, y se reunió con el ministro de Asuntos Exteriores sirio, Abdul Halim Jadam, y otros altos funcionarios.

Baki ensalzó la postura de apoyo español a los asuntos árabes en general y a los iraquíes en particular.

COMUNICADO CONJUNTO HISPANOSIRIO.—Invitado por el señor Abdul Halim Jadam, vicepresidente del Consejo de ministros y ministro de Negocios Extranjeros de la República Árabe Siria, el ministro de Asuntos Exteriores de España, don Gregorio López Bravo, ha visitado oficialmente la República Árabe Siria los días 17 y 18 de junio de 1972.

Durante su visita, el señor López Bravo ha sido recibido por el presidente de la República, general Hafez El-Assad, y ha tenido una reunión con el general Abdul Rah-

man Jaleifaqui, presidente del Consejo de ministros. Ha mantenido igualmente conversaciones con el señor Mustafá El-Hallaje, ministro de Economía y de Comercio Exterior.

Las conversaciones políticas entre el señor López Bravo y el señor Jadam se han desarrollado en una atmósfera de amistad y comprensión recíproca, y durante ellas han examinado la situación internacional, especialmente en lo que se refiere al Oriente Medio y a la cuenca del Mediterráneo, así como las relaciones bilaterales entre los dos países, particularmente en los terrenos económico, cultural, turístico e industrial.

Por parte española han participado en las conversaciones: el embajador de España, don Nuño Aguirre de Cárcer; el subdirector general de Africa, Próximo y Medio Oriente, don Fernando Morán; el director del Gabinete Técnico del señor ministro, don Santiago Martínez Caro; el director de Organización Técnica de la Oficina de Información Diplomática, don Ignacio Aguirre Borrell; el secretario de la Embajada, don César Alba Fuster, y el agregado cultural, don Julián Gómez Izquierdo.

Por parte siria: el viceministro de Negocios Extranjeros: Abdallah El-Jani; director del Departamento de Europa Occidental, Badii Hakki, y el jefe del Gabinete del ministro, Adnan Omran.

En el curso de dichas conversaciones, las dos partes han observado con satisfacción que sus relaciones políticas, económicas y culturales se desarrollan en un ambiente de cordialidad y eficacia, con objeto de profundizar la cooperación entre los dos pueblos, español y árabe-sirio.

En su análisis de los problemas internacionales, las dos partes han examinado la situación en el Medio Oriente y consideran que la continuación de la ocupación de territorios árabes por Israel constituye la causa principal de la agravación de la crisis. Por ello reconocen la necesidad de la evacuación completa de todos los territorios árabes ocupados, de conformidad con las resoluciones de la Organización de las Naciones Unidas sobre ésta, cuya solución deberá igualmente incluir la restauración de los derechos legítimos e inalienables del pueblo palestino.

La parte árabe-siria ha expresado su gratitud por el apoyo que España presta a la causa árabe.

Con el fin de promover la instauración de la paz, la seguridad y la cooperación en la cuenca mediterránea, los dos ministros se han declarado en favor de una concertación entre Estados ribereños que facilite la creación de una «convivencia mediterránea». Están convencidos de que la paz y la seguridad del Mediterráneo están ligadas a la solución de los graves conflictos que amenazan al sector oriental de su cuenca.

Las dos partes aprueban los esfuerzos dirigidos a organizar una Conferencia de Seguridad y Cooperación Europea, y expresan su convicción de que la seguridad europea está estrechamente vinculada a la seguridad en el Mediterráneo.

Los señores López Bravo y Jadam han efectuado el canje de instrumentos de ratificación del convenio cultural hispanosirio, de 6 de marzo de 1971, que entra así en pleno vigor. A este propósito, han examinado diferentes cuestiones que afectan a las relaciones culturales entre España y Siria, en particular las facilidades concedidas a los estudiantes sirios en España, el fomento de la enseñanza de la lengua española en las Universidades sirias, el intercambio de becarios profesores, investigadores y artistas, así como de misiones arqueológicas, turísticas y artísticas.

Con objeto de desarrollar las relaciones económicas bilaterales, una negociación comercial se iniciará en Damasco el 19 de julio próximo para la firma de acuerdos que tienden a ensanchar el marco de los intercambios comerciales y a facilitar la participación de empresas españolas en los proyectos del plan de desarrollo sirio.

En el mismo espíritu de cooperación, el ministro de Asuntos Exteriores de España ha entregado al señor Jadam un proyecto de acuerdo de asistencia técnica en materia de turismo entre España y Siria, que será negociado en el próximo futuro.

Los dos ministros han decidido igualmente permanecer en contacto en lo que se refiere a los problemas de derechos del mar, con vistas a la próxima Conferencia Internacional sobre este tema.

Las dos partes han expresado su total satisfacción por los resultados de esta visita, que estrecha aún más los fuertes y amistosos lazos que las unen

El señor López Bravo ha expresado su sincero agradecimiento por la hospitalidad y calurosa acogida de que han sido objeto tanto él personalmente como la Delegación española por parte de las autoridades sirias durante su visita a Damasco. También ha dirigido al señor Abdul Halim Jadam, vicepresidente del Consejo de ministros y ministro de Negocios Extranjeros de la República Árabe Siria, una invitación para que visite oficialmente España. El señor Jadam ha aceptado gustoso esta invitación, cuya fecha será fijada ulteriormente por vía diplomática.

19 junio.—LOPEZ BRAVO, EN BAGDAD.—Ha llegado a Bagdad el ministro español de Asuntos Exteriores, don Gregorio López Bravo. Poco después de su llegada inició sus conversaciones con el ministro iraquí de Asuntos Exteriores, señor Murthada Said Abdel Baki, con quien examinó, durante más de una hora, temas concernientes a las relaciones hispanoiraquíes y a la situación del Próximo Oriente.

EL MINISTRO COMISARIO DEL PLAN DE DESARROLLO, EN CARACAS.—La próxima visita oficial a España de los ministros venezolanos de Relaciones Exteriores y de Hacienda y la eventual firma de un convenio bilateral de cooperación técnica en la planificación del desarrollo constituyen los primeros resultados significativos de la visita que realiza actualmente a Venezuela el ministro español y comisario del Plan de Desarrollo, don Laureano López Rodó.

El señor López Rodó manifestó que sus conversaciones iniciales con los ministros venezolanos «suponen un avance importante en el progreso que han experimentado las relaciones hispanovenezolanas desde el otoño del setenta, cuando el canciller venezolano, Aristides Calvani, viajó a Madrid para asistir a la inauguración de la estatua erigida a Simón Bolívar en la capital española».

Asimismo, el comisario del Plan de Desarrollo calificó de importantes etapas en el estrechamiento de las relaciones hispanovenezolanas las marcadas por la visita a Venezuela de los ministros españoles de Asuntos Exteriores, don Gregorio López Bravo, y del Ejército, teniente general don Juan Castañón de Mena, en junio de 1971, con motivo del sexquicentenario de la batalla de Carabobo, así como la reunión en Madrid de la Comisión Mixta Hispanovenezolana el pasado mes de enero y la reciente visita a Caracas de una misión del ministerio español de Comercio.

En la primera jornada de su visita a Venezuela, el señor López Rodó realizó una

ofrenda floral ante el sarcófago del Libertador, Simón Bolívar, en el Panteón Nacional, durante una ceremonia, en la que estuvo acompañado del embajador de España en Venezuela, don Enrique Domínguez Passier, y el subcomisario del Plan de Desarrollo, don Gabriel Solé Villalonga, y el jefe de los Servicios Informativos de la Presidencia, don Joaquín Bardavio, quienes le acompañan desde Madrid.

En las puertas del Panteón Nacional, el ministro español y su comitiva fueron recibidos por funcionarios de la Cancillería venezolana, siendo invitado a firmar en el libro de honor del sagrado recinto, donde reposan los restos de los próceres de la independencia venezolana.

Posteriormente, el señor López Rodó se trasladó a la sede del ministerio de Hacienda, donde se entrevistó con su titular, don Luis Enrique Oberto, con quien conversó durante una hora y cuarenta minutos sobre diversos temas de interés común para ambos países.

Durante dicha entrevista, el ministro venezolano de Hacienda expresó su deseo de suscribir un convenio de cooperación técnica en materia de planificación de desarrollo económico y social, concertando con el propio señor López Rodó una segunda entrevista en el curso de su estancia en Venezuela, que ha sido calificada de «reunión de trabajo».

Poco después, el ministro español se dirigió a la Casa Amarilla, donde se entrevistó durante más de una hora con el ministro de Relaciones Exteriores, Arístides Calvani.

En dicha oportunidad, ambos ministros pasaron revista al panorama de las relaciones hispanovenezolanas, examinando temas concretos de una agenda, cuyo contenido no ha sido revelado aún a la prensa.

Sin embargo, ha trascendido que el canciller Calvani ha aceptado una invitación para viajar a España en el próximo otoño, como devolución a la visita efectuada a Venezuela por el ministro español de Asuntos Exteriores, don Gregorio López Bravo, en junio del año pasado.

Finalmente, el señor López Rodó visitó la sede de la Comisión de Administración Pública, que preside Allan Brewer Carías, quien por la noche ofreció una cena en honor del ilustre viajero.

Ayer, los representantes de la prensa venezolana acosaron a preguntas al ministro español en la propia sede del ministerio de Relaciones Exteriores, minutos antes de su entrevista con el canciller Calvani.

«He venido a conocer, a aprender y a conversar», manifestó el señor López Rodó en sus primeras declaraciones a la prensa, radio y la televisión venezolanas.

20 junio.—TERMINA LA ESTANCIA EN BAGDAD DE LOPEZ BRAVO.—La llegada a Bagdad del ministro español de Asuntos Exteriores, invitado oficialmente por el Gobierno iraquí, ha despertado gran interés.

En efecto, la visita se celebró en un momento crucial en el mundo internacional del petróleo como consecuencia de la reciente nacionalización por el Gobierno iraquí de la IPC.

Se sabe de fuente bien informada que el ministro de Negocios Extranjeros, señor Murthada Said Abdel Baki, ha ofrecido a su colega español la posibilidad de una amplia cooperación española en este terreno. Este ofrecimiento ha sido acogido receptivamente por el ministro señor López Bravo.

La postura del Irak, se añade en dichos círculos, consiste en aplicar criterios selectivos a la participación extranjera tanto en la explotación de campos de petróleo como en la venta de crudos.

Durante las sesiones de trabajo que han celebrado ambos ministros, fuentes españolas indicaron que el señor Abdel Bakí puso de relieve las excelentes relaciones existentes entre ambos países y su deseo de incrementar aún más todo tipo de cooperaciones e intercambios económicos, culturales y tecnológicos. Subrayó la gran confianza que le inspiraba la participación española en el programa de desarrollo del Irak, confianza basada en las tradicionales buenas relaciones que unen a España con la nación árabe, en la comprensión española hacia los problemas de esta zona y en la alta cualificación tecnológica española.

El Gobierno iraquí agradeció la pública postura española de apoyo a la causa árabe. Durante el curso de las conversaciones se pasaron revista a los principales temas del momento actual, poniendo especial énfasis en los derechos del pueblo palestino.

En la noche del lunes, el señor López Bravo, tras depositar una corona de flores ante el monumento al Soldado Desconocido, fue huésped de su colega iraquí en una cena, a la que asistieron siete miembros del Gobierno.

Por la mañana el señor López Bravo celebró una nueva sesión de trabajo en el ministerio de Asuntos Exteriores y a continuación fue recibido en audiencia especial por el presidente de la República, general Bakr, con quien departió durante más de media hora.

LLEGA A AMMAN EL MINISTRO DE ASUNTOS EXTERIORES.—El ministro de Asuntos Exteriores, don Gregorio López Bravo, llegó a primera hora de la tarde al aeropuerto de Amman, procedente de Bagdad.

Fue recibido por su colega jordano, señor Adalah Salah, y por el subsecretario de Asuntos Exteriores, señor Sati, ex embajador jordano en Madrid.

El señor López Bravo y el señor Salah, tras escuchar los himnos nacionales de España y Jordania, pasaron revista a una unidad de la Guardia Real, que había rendido honores militares a la llegada del avión ministerial español.

Seguidamente, el señor López Bravo y su colega jordano pasaron al salón de honor del aeropuerto, donde pronunciaron unas palabras.

Acudieron también a recibir al ministro español el decano del Cuerpo Diplomático y embajador de Arabia Saudita, jeque Ahmad Kuheimi; el embajador español, don Juan Durán Lóriga; el gobernador y el alcalde de Amman, jefe superior de Policía de la capital jordana, miembros de la representación diplomática española y de la colonia española.

Seguidamente, el señor López Bravo y los miembros del séquito del ministro español se trasladaron al pabellón de invitados del Palacio Real, en el que residirán durante su estancia en Amman.

En su primera jornada oficial, el señor López Bravo visitó el mausoleo del rey Abdullah y seguidamente celebró una sesión de trabajo con su colega jordano, terminada la cual visitó las ruinas romanas de Jerash. Terminado el recorrido, el ministro español asistió a una cena ofrecida en su honor por su colega jordano.

21 junio.—COMUNICADO CONJUNTO HISPANOIRAQUI.—Tras la visita realizada por el ministro español de Asuntos Exteriores, don Gregorio López Bravo, a Bagdad, la Oficina de Información Diplomática de dicho Departamento ha hecho público el siguiente comunicado conjunto hispanoiraquí:

«Invitado por su colega, Murthada Said Abdel Baki, el ministro de Asuntos Exteriores de España, don Gregorio López Bravo, ha visitado oficialmente Bagdad los días 19 y 20 de junio de 1972. El señor López Bravo fue recibido por el presidente de la República, mariscal Ahmed Hassan El-Bakr, y celebró varias reuniones de trabajo con el señor Said Abdul Baki.

Los dos ministros examinaron las relaciones bilaterales entre los dos países y los problemas internacionales más importantes, en especial la situación en esta región árabe.

Las conversaciones se han desarrollado en un clima de cordialidad, comprensión y confianza mutua.

Ambas partes consideraron la situación crítica de la zona y coincidieron en que una solución justa y equitativa no se podrá alcanzar sin la retirada de todos los territorios ocupados y si no son respetados completamente los derechos legítimos e inalienables del pueblo palestino.

Estuvieron asimismo de acuerdo en que las relaciones entre los países industrializados y los que se encuentran en vías de desarrollo, en especial en lo que se refiere a las materias primas, deben regirse por principios inspirados en favorecer el progreso y la estabilidad de estos últimos.

Ambas partes reafirmaron su fidelidad a los principios y fines de la Carta de las Naciones Unidas y denunciaron la adquisición de territorios por la fuerza.

Ambos ministros decidieron mantenerse en contacto sobre los temas de la futura Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar.

Asimismo expresaron la profunda satisfacción que les produce el hecho de que la cooperación entre sus países en los terrenos económico, cultural y técnico se desarrolle de forma tan positiva y reafirmaron su decisión de incrementar, ampliar y profundizar dicha cooperación.

La parte iraquí manifestó que acogería complacida toda cooperación española en materia de petróleo. La parte española expresó su disposición para estudiar inmediatamente, con simpatía y máxima atención, este tema. La parte iraquí aprovechó esta oportunidad para expresar su gratitud al Gobierno español por la atención prestada por éste a la construcción de buques-tanque para el Irak.

Ambos ministros acordaron celebrar en un futuro próximo conversaciones con vistas a la conclusión de un acuerdo comercial y de un acuerdo de cooperación técnica y económica.

El señor López Bravo ha expresado su gratitud por las cordiales atenciones recibidas por él y los miembros de su Delegación e invitó a su colega iraquí a visitar oficialmente Madrid. El señor Murthada Said Abdul Baki aceptó complacido esta invitación, cuya fecha se fijará posteriormente.»

ACTIVIDADES DE LOPEZ BRAVO EN AMMAN.—«El Gobierno de Bagdad ha ofrecido a España no sólo contratos de venta de crudo nacionalizado, sino también la posibilidad de una explotación conjunta de otros campos petrolíferos ya descubier-

tos en el país», declaró en Amman el ministro español de Asuntos Exteriores, don Gregorio López Bravo.

En su declaración, el ministro se refirió a la oportunidad de su viaje, el primero de un ministro español a Oriente Medio desde hace veinte años, oportunidad que se ha visto acrecentada por el hecho imprevisto de la nacionalización de los intereses de la IPC en el Irak.

A una pregunta sobre la posición de España en relación con la crisis de Oriente Medio, vista desde la otra orilla del Jordán, es decir, desde Israel, el ministro respondió:

«España establecerá relaciones diplomáticas con Israel tan pronto como ello sea un elemento positivo para la paz y convivencia en la justicia en Oriente Medio, y no se puede hablar de justicia sin reconocer la existencia del grave problema del pueblo palestino.»

Precisando, a causa de una pregunta, sobre qué ocurrirá con los territorios árabes ocupados por Israel, el ministro respondió:

«La retirada está prevista en la resolución 242 de las Naciones Unidas, resolución que España apoya plenamente.»

Por otra parte, círculos diplomáticos jordanos subrayan la importancia del almuerzo ofrecido al mediodía de ayer por el rey Hussein al ministro López Bravo y a su séquito.

Tanto el rey como el príncipe heredero, Hassan, han puesto de manifiesto su firme intención, dentro de la órbita de una monarquía moderna, de hacer de Jordania un Estado moderno y dinámico. Ello convertiría a Jordania en un contrapeso a la influencia israelí en la zona.

El ministro López Bravo explicó después que su visita al Oriente Medio había conseguido, a su juicio, estos objetivos: el establecimiento de nuevas bases para la amistad hispanoárabe, la intensificación de la cooperación bilateral y la reafirmación de la leal amistad existente entre las naciones árabe y española.

Finalmente, y en respuesta a una pregunta sobre el problema del Mediterráneo, el señor López Bravo afirmó que España acudiría con mucho gusto a cualquier conferencia sobre el tema, aunque, precisó, sería deseable que si tal conferencia se celebrara arroje un balance positivo.

El señor López Bravo añadió que los Gobierno del Líbano y Siria comparten plenamente la posición española.

Por la tarde, el ministro español de Asuntos Exteriores, don Gregorio López Bravo, recibió en audiencia privada al delegado apostólico de la Santa Sede, Pío Laghi.

En la cena que el ministro jordano de Asuntos Exteriores ofreció el martes a su colega español, el señor López Bravo pronunció un discurso, en el que agradeció las atenciones recibidas en su visita a Jordania y las palabras pronunciadas por el señor Abdalah Salah referentes al Caudillo y a la política exterior española.

«En vuestras cálidas palabras —dijo el ministro español— hay un análisis muy inteligente de la situación actual de mi país, bajo la guía del generalísimo Franco. España lleva a cabo un gran esfuerzo para su desarrollo; no sólo para su desarrollo económico, sino también para el social y el político.

Por su historia, por su posición geográfica entre dos continentes y dos mares y por su creciente peso económico, España requiere una política exterior activa.

JULIO COLA ALBERICH

El aumento de nuestras relaciones con los países de lengua castellana ha sido uno de mis objetivos. España favorece las buenas relaciones de sus amigos hispánicos y árabes entre ellos.

España, al propio tiempo, se acerca cada vez más a la Comunidad Europea. Y, como muy bien señalasteis, propugna la paz y la cooperación entre las naciones mediterráneas.

España siempre os apoyará en vuestros esfuerzos hacia una paz justa en el Oriente Medio. Y vemos con preocupación que una justa solución no está todavía a la vista.

No puede dejarse a la deriva la actual situación, que, si no es bélica, tampoco es de paz. Nos encontramos frente a un estancamiento enfermizo. Al tiempo se perpetúa la injusticia y se desarrollan lógicas frustraciones de consecuencias imprevisibles.

Es muy urgente, por ello, apoyar todos los esfuerzos de la comunidad internacional para alcanzar la paz en la región.

España está a favor del pleno cumplimiento de la resolución 242, incluyendo la retirada de todos los territorios ocupados y la restauración de los derechos del pueblo palestino.

Me siento alentado por la actitud, muy constructiva, de Jordania a este respecto. Tal como la habéis formulado: una paz basada en la justicia, en la que todos los Estados del Oriente Medio puedan coexistir y progresar en beneficio de todos los pueblos de la región.

La Ciudad Santa de Jerusalén debe ser en el futuro una ciudad de paz abierta a todos los creyentes. España ha alzado su voz ante las Naciones Unidas en favor de las resoluciones que conciernen a la Ciudad Santa. La situación en Jerusalén afecta a toda la humanidad, de lo que es prueba el unánime voto de la Asamblea de las Naciones Unidas en noviembre de 1967.

Como ministro de Asuntos Exteriores de España—terminó—, me propongo confirmar e incrementar los lazos entre nuestros Gobiernos y nuestros pueblos. Estudiaré con el máximo interés la cooperación entre España y Jordania en todos los terrenos y la participación de mi país en vuestro desarrollo.»

España ha sido invitada a participar en la conferencia para el desarrollo de Jordania, que tendrá lugar el próximo mes de noviembre, según se informó oficialmente al término de la segunda sesión de trabajo celebrada entre el ministro español de Asuntos Exteriores, don Gregorio López Bravo, y su colega jordano, señor Salah.

En dicha sesión se discutieron la situación en el Oriente Medio y los problemas bilaterales que afectan a ambos países.

Con respecto al primer tema, la Delegación jordana puso de manifiesto su gran interés por el problema que supone para el Reino hachemita la existencia en tierra jordana de más de 800.000 refugiados y los problemas que de esta situación se desprenden (problemas sociales, económicos y culturales).

En la cuestión referente a las relaciones bilaterales, el Gobierno jordano mostró un gran interés por el envío a este país de técnicos españoles en turismo que pudieran comunicar a los locales sus conocimientos para llevar a cabo el ambicioso proyecto del Gobierno de Amman de convertir en paradores (a la española) la pléyade de castillos que existen en el país, algunos de los cuales se remontan a las Cruzadas.

Tras esta segunda sesión de trabajo López Bravo-Salah, el ministro español y su séquito se trasladaron al Gabinete del primer ministro jordano, Ahmad Lozi, con quien el ministro español mantuvo una entrevista de media hora. Seguidamente se procedió al canje de instrumentos de ratificación del Tratado Cultural Hispanojordano, firmado en febrero de 1971, que pone su acento en una mayor cooperación cultural entre ambos países, en la que merece mención especial la que se realice en el terreno arqueológico.

Después, el señor López Bravo y miembros de su séquito se trasladaron al Palacio Real de Darat Al Jhair, donde fueron huéspedes de un almuerzo ofrecido por el rey Hussein. Asistieron a este almuerzo el ministro, señor López Bravo; el embajador de España en Amman, señor Durán Lóriga, y el director para Africa y Oriente Medio del ministerio español de Asuntos Exteriores, señor Morán.

A primera hora de la mañana, el ministro español y su colega jordano habían visitado el campo de refugiados palestinos «Schneller», uno de los cinco que existen en la capital jordana.

Sobre una superficie de unos 400.000 metros cuadrados habitan unas 23.000 personas, de las cuales las menos antiguas residen allí desde el año 1967, procedentes de los campos de Cisjordania. La frialdad de las cifras puede traducirse en este hecho: en este campo viven familias compuestas por tres generaciones; la primera, la desplazada de sus hogares en 1948, año en el que las Naciones Unidas reconocieron la existencia del Estado de Israel; la segunda, nacida en los campos de refugiados; la última o tercera, la compuesta por el enjambre de niños y niñas entre los dos y siete años, que pululan hoy por el campo.

Este campo, como tantos otros, vive gracias a la UNRWAY, que facilita alimentos de menos de 1.500 calorías por día y medicinas, con dos médicos, que asisten a unos seis mil casos mensuales.

En unas palabras dedicadas al señor López Bravo, el presidente del campo pidió al ministro que transmitiese al jefe del Estado español y al pueblo de España la gratitud del pueblo árabe por la noble postura adoptada por España en la cuestión árabe y la noble defensa mantenida de los derechos árabes y palestinos. Añadió que confiaba en que este apoyo se mantuviese y expresó que el único anhelo de los refugiados era el de poder volver un día a la tierra que para ellos era hoy más que nunca suya.

El señor López Bravo, tras afirmar que será muy grato para él transmitir este mensaje al generalísimo Franco, afirmó que todo el pueblo español conoce, comprende y apoya la justa causa del pueblo palestino.

«Admiramos —añadió el ministro— el sentido de la responsabilidad del rey Hussein, quien en circunstancias difíciles no dudó un momento en concederles hospitalidad.»

«Ustedes saben —añadió el ministro— que España ha apoyado siempre los derechos del pueblo palestino, como también ha cooperado siempre en resolver sus problemas morales y materiales.»

«Ustedes han perdido —añadió el señor López Bravo— muchas cosas, pero han conservado dos muy importantes: la fe y la esperanza. Yo me uno a esa esperanza para que en plazo breve, y sin derramamiento de sangre, vuestros problemas queden resueltos dentro de la óptica, del nivel que exige el alto grado alcanzado hoy día por la humanidad entera.»

22 junio.—COMUNICADO CONJUNTO HISPANOJORDANO.—Al término de la visita del ministro español de Asuntos Exteriores, don Gregorio López Bravo, a Jordania se ha hecho público el siguiente comunicado hispanojordano:

«Correspondiendo a la invitación del excelentísimo señor ministro de Negocios Extranjeros del Reino hachemita de Jordania, el excelentísimo señor don Gregorio López Bravo, ministro de Asuntos Exteriores de España, efectuó una visita oficial al Reino hachemita de Jordania del 20 al 22 de junio de 1972, habiendo tenido el honor de ser recibido por su majestad el rey Hussein y habiendo celebrado una entrevista con el excelentísimo señor primer ministro, Ahmad Lozi.

La visita fue un reflejo de los vínculos de gran amistad y de las buenas relaciones existentes entre ambos pueblos y Gobiernos amigos. La visita ha permitido un intercambio de impresiones sobre los problemas y asuntos de interés para ambos países. Ello se hizo en un ambiente de comprensión y de completa armonía.

1) Durante sus conversaciones, ambos ministros reafirmaron el respeto de sus respectivos países a los principios y a la Carta de las Naciones Unidas de no recurrir a la fuerza ni a la amenaza de emplearla y la necesidad de utilizar los medios pacíficos incluidos en la Carta de las Naciones Unidas para la solución de las disputas internacionales.

2) Ambos ministros hablaron del problema del Próximo Oriente. El ministro español reiteró la permanente actitud amistosa de España hacia la causa árabe y la posición de su país en favor de la evacuación de todos los territorios ocupados en aplicación de la resolución 242 del Consejo de Seguridad, del 22 de noviembre de 1967, de la restauración de los derechos legítimos del pueblo palestino y de la reanudación de las gestiones internacionales para la aplicación de dicha resolución.

3) El ministro jordano explicó a su colega español las medidas que lleva a cabo Israel, al anexionar la ciudad de Jerusalén, en contra de las resoluciones de la Asamblea de las Naciones Unidas y del Consejo de Seguridad, y al erigir en dicha ciudad edificaciones, en detrimento de su carácter histórico y religioso. El ministro jordano explicó también detalladamente el significado del establecimiento de la situación de la Jerusalén árabe, anterior al 5 de junio de 1967. Declaró la disposición de Jordania a considerar una fórmula que garantice el libre acceso a los lugares venerables de la Ciudad Santa a todas las comunidades del mundo, sin afectar la soberanía de Jordania sobre los mismos.

El ministro español confirmó el total apoyo de España a las resoluciones de la Asamblea General y del Consejo de Seguridad relativas a Jerusalén.

4) Ambos ministros se felicitaron por el constante desarrollo en las relaciones bilaterales en todos los campos entre ambos países, coincidiendo en que estos vínculos deben ser consolidados.

a) El 21 de junio de 1972 tuvo lugar entre ambos ministros el canje de instrumentos de ratificación del Convenio Cultural celebrado entre el Reino hachemita de Jordania y el Estado español el 8 de febrero de 1971.

b) El ministro español confirmó el propósito de su país de completar las obras de restauración de Qasr Anra.

c) Ambos ministros estudiaron el aprovechamiento de la experiencia española en el terreno turístico

d) Ambos ministros se felicitaron por el constante desarrollo en las relaciones comerciales entre ambos países.

e) Ambos ministros consideraron la participación de España en los proyectos de desarrollo jordanos, asegurando el ministro español el propósito de España de participar en la Conferencia de Desarrollo Jordano, que se celebrará en Amman en noviembre de 1972.

5) El ministro jordano manifestó el agradecimiento del Gobierno jordano al español por su actitud de apoyo hacia la causa árabe.

6) El ministro español expresó su sincero agradecimiento por las cordiales atenciones habidas para con él y para con los miembros de su Delegación en el curso de su visita por parte del Gobierno jordano, e invitó al señor Abdalah Salah a visitar España, aceptando el ministro jordano la invitación con gratitud, prometiendo corresponder a la misma en fecha que se fijará ulteriormente.

REGRESA A MADRID EL MINISTRO DE ASUNTOS EXTERIORES.—A las cinco y media de la tarde llegó en un avión especial «Mystère», de la Subsecretaría de Aviación Civil, el ministro de Asuntos Exteriores, don Gregorio López Bravo, tras una visita de cinco días de duración a cuatro países árabes: Líbano, Siria, Irak y Jordania.

A su llegada, el ministro hizo unas declaraciones a los medios informativos. «He comprobado—dijo—en todos estos países, y a todos los niveles, la profunda amistad, respeto y confianza que sienten por España, sentimientos que se personifican de manera especial en nuestro jefe del Estado. He sido recibido por los cuatro jefes de Estado, por los primeros ministros de los tres países que los tienen y por representantes de los Gobiernos, y vengo abrumado por las atenciones recibidas. Es éste un aspecto del viaje en el que han rivalizado todos los países, pese a que entre ellos, en las soluciones políticas internas, pueden apreciarse diferencias notables. Todos los jefes de Estado me han encargado un saludo afectuoso para el pueblo español, y es para mí un honor transmitirlo.»

«El viaje se debía a tres motivaciones—añadió el ministro—. Primero, informarme personalmente e informar a mis interlocutores y anfitriones sobre las líneas fundamentales de nuestras políticas en los temas de interés común. En segundo lugar, reafirmar una vez más la coincidencia en una serie de puntos básicos para la convivencia internacional. Y, por último, intensificar la cooperación técnica, cultural y económica que todos necesitan, agradecen y desean por razones bien conocidas.»

Aparte de esto, había dos temas de fondo, que son los relacionados con la crisis de Oriente Medio y otro de carácter coyuntural, que era el referente al petróleo. Por lo que respecta a la crisis en Oriente Medio, he tenido ocasión de reafirmar la postura de España, bien conocida y vivida con lealtad a lo largo de muchos años. Ante todo, entiendo que la paz es urgente, porque es algo fundamentalmente distinto de la actual situación de «alto el fuego». Ha de ser una paz justa, tiene que prescindirse de la adquisición de territorios por la fuerza y tiene que respetar los derechos del pueblo palestino, cuyos campos de refugiados me han conmovido dolorosamente. La existencia de

estos campos debe ser considerada como una humillación para todos los países del mundo. He encontrado preocupación por la evolución de los acontecimientos sobre el futuro de Jerusalén y me he comprometido para tratar de hacer lo que esté a nuestro alcance para el logro de una solución eficaz que permita la coexistencia de todos los creyentes en la Ciudad Santa en un régimen de libertad.»

«Del segundo tema, que es el referente al petróleo, he hablado en Irak. Existe interés por parte del Gobierno iraquí para que España participe con las compañías estatales iraquíes en la explotación de los pozos ya localizados, para que nos hagamos cargo de una parte de la producción y colaboremos en la comercialización de sus crudos. Estos aspectos serán estudiados inmediatamente por los organismos españoles a quienes compete.»

Respecto a la posibilidad de un establecimiento de relaciones diplomáticas entre España e Israel, el ministro se remitió a las circunstancias enunciadas anteriormente para que las relaciones entre ambos países «fuesen una contribución positiva al logro de esa paz estable y justa en Oriente Medio que todos deseamos».

Acudieron a recibir al señor López Bravo el subsecretario de su Departamento, señor Fernández de Valderrama; el director general de Política Exterior, señor Rodríguez-Porrero; los embajadores de Siria, Irak y Jordania, el encargado de Negocios de la Embajada del Líbano y otras personalidades.

23 junio.—LOPEZ RODO REGRESA DE CARACAS.—El comisario del Plan de Desarrollo, don Laureano López Rodó, llegó al aeropuerto de Barajas, procedente de Caracas.

El señor López Rodó fue recibido por el secretario general de la Comisaría del Plan, don Javier Irastorza, por el jefe de la Secretaría técnica, señor Sánchez-Pintado, y otras personalidades.

En una rueda de Prensa, convocada el jueves en Caracas, el señor López Rodó indicó que entre los campos en los que puede promoverse el intercambio hispano-venezolano figuran el sector de maquinaria y bienes de equipo, en el sector energía, en el sector de construcción naval y también en lo que me afecta más de cerca: la cooperación técnica para la planificación del desarrollo.

«España puede realmente suministrar a Venezuela —aseguró el ministro— desde barcos pesqueros hasta grandes petroleros, pasando por buques de carga, mineraleros o metaneros. Cada uno de estos buques tiene características especiales y todos ellos se construyen en España en óptimas condiciones de calidad y de crédito.»

Por otra parte, el señor López Rodó reveló haber conversado sobre aspectos de turismo con el ministro de Fomento de Venezuela y puso de relieve las aportaciones que podría significar la formación de personal especializado en las Escuelas de Hostelería que existen en España.

COMUNICADO VENEZOLANO.—Al término de la visita oficial efectuada a Venezuela por el ministro comisario del Plan de Desarrollo español, señor López Rodó, el ministerio de Relaciones Exteriores de Venezuela ha facilitado el siguiente comunicado de prensa:

«Dentro del marco de amistad que anima las relaciones entre Venezuela y España,

y con el propósito de intensificar tales relaciones, ha venido en visita oficial a Caracas el ministro español del Plan de Desarrollo Económico y Social, doctor Laureano López Rodó, invitado por el jefe de la Oficina Central de Coordinación y Planificación de la Presidencia de la República, doctor Antonio Casas González. En el curso de su estancia, de cuatro días, el doctor López Rodó, acompañado por el embajador de España, doctor Enrique Domínguez Passier, y por el subsecretario del Plan de Desarrollo, doctor Solé Villalonga, fue recibido en audiencia por el presidente de la República, doctor Rafael Caldera.

El ministro español se ha entrevistado con el ministro de Relaciones Exteriores, doctor Arístides Calvani; el ministro de Hacienda, doctor Luis Enrique Oberto; el ministro de Fomento, doctor Héctor Hernández Carabaño; el ministro de Educación, doctor Enrique Pérez Olivares; el jefe de la Oficina Central de Coordinación y Planificación, doctor Antonio Casas González, y el presidente de la Comisión de Administración Pública, doctor Allan Brewer Carías.

En dichas entrevistas, que discurrieron en un clima de gran cordialidad, se hizo un detenido examen de temas de interés común para Venezuela y España: planificación del desarrollo, intercambios comerciales, cooperación industrial y tecnológica, telecomunicaciones y relaciones culturales, apreciándose el mejor deseo de estrecha colaboración entre ambos países.

Las conversaciones con los citados ministros del Gobierno venezolano culminaron en una reunión conjunta, que tuvo lugar en la Cancillería. En dicha reunión se examinaron diversos proyectos de cooperación, quedando patente la voluntad de ambas partes de que los intercambios se acrecienten, en beneficio de los dos países, materializando así las vinculaciones entre España y Venezuela, que, reconociendo su profunda raíz espiritual, deben concretarse en realizaciones positivas y fecundas.

Al término de la reunión se firmó un acuerdo de cooperación entre la Oficina Central de Coordinación y Planificación de Venezuela y la Comisaría del Plan de Desarrollo Económico y Social de España.

Es intención de ambos Gobiernos dar el máximo impulso a las tareas de la Comisión mixta venezolana-española, creada en el pasado año, y proseguir los contactos directos de alto nivel en el curso del presente año.

LOPEZ BRAVO SE ENTREVISTO CON SU COLEGA DE ZAIRE.—El ministro de Asuntos Exteriores, don Gregorio López Bravo, recibió en su despacho oficial del Palacio de Santa Cruz a su homólogo de la República del Zaire, señor Nguza Karl Bond, con quien tuvo una cordial entrevista.

El ministro de Asuntos Exteriores del Zaire forma parte del séquito que acompaña al presidente, Mobutu Sese Seko, en su actual visita privada a España. En la entrevista con el señor López Bravo estuvo acompañado por el embajador de España en Kinshasa, señor Pedroso, y el embajador del Zaire en Madrid, señor Zamundu.

26 junio.—LLEGA A MADRID EL MINISTRO ARGELINO DE ASUNTOS EXTERIORES.—A primera hora de la tarde llegó a Madrid en avión especial, procedente de Argelia, el ministro argelino de Asuntos Exteriores, señor Buteflika, invitado por su colega español, señor López Bravo.

Durante su estancia en Madrid, el señor Buteflika será recibido por el jefe del Estado, por el príncipe de España y por el vicepresidente del Gobierno. Asistirá también a reuniones de trabajo en el Ministerio de Asuntos Exteriores y en el Instituto Nacional de Industria, esta última con la presencia del ministro de Comercio, don Enrique Fontana Codina.

En su visita oficial a España, que durará hasta el miércoles, el ministro de Asuntos Exteriores de Argelia estará acompañado por una Delegación, de la que forman parte los señores Mohamed Jaled Jellaid, embajador argelino en Madrid; Adjali Abdelhamid, director de Asuntos Políticos del Ministerio de Asuntos Exteriores; Ferhat Lounes, director de Asuntos Económicos, Culturales y Sociales; Aberkane Mohamed, jefe de la División de Europa y América del Norte; Djoude Houcine, consejero técnico del Gabinete del señor Buteflika, y Giabdellah Abdelhamid, funcionario diplomático.

A su llegada al aeropuerto de Barajas, y tras pasar revista a las fuerzas de la XI Escuadrilla del Ejército del Aire, que le rindió honores, el señor Buteflika declaró: «Yo quería señalar la alegría de la Delegación argelina por encontrarse en un país amigo de Argelia, con una larga historia, que nos ha unido a través de los tiempos. Puedo afirmar que no son sólo lazos de interés, ni afinidades: existe un alma común. Mi amigo y colega, señor López Bravo, ha tenido ocasión de hacernos el honor de visitar Argelia. Me correspondía, pues, devolver esta visita, lo que hago con placer. Estoy seguro de que esta oportunidad que nos ofrece nos permitirá consolidar las relaciones de amistad y cooperación que felizmente existen entre Argelia y España, entre el Magreb y España, entre el continente africano y España, y entre el mundo árabe y España. Tendremos la ocasión de abordar otros problemas, en particular la seguridad mediterránea, y otros asuntos que son objeto de preocupaciones para ambos países. Además de las entrevistas con López Bravo, probablemente tendré el honor de ser recibido por el jefe del Estado y otros dirigentes españoles.»

El ministro argelino fue recibido por su colega español, señor López Bravo; el subsecretario del Ministerio de Asuntos Exteriores, señor Fernández de Valderrama; el embajador de España en Argelia, señor Sobredo; el embajador argelino en Madrid; el jefe de la I Región Aérea, teniente general Guerrero, y otras personalidades.

Posteriormente, a las cinco de la tarde, llegó al Palacio de Santa Cruz el ministro de Asuntos Exteriores —miembro del Consejo de la Revolución— de Argelia, señor Buteflika, quien fue recibido por el ministro de Asuntos Exteriores, señor López Bravo. Ambos ministros tuvieron una larga entrevista de más de dos horas de duración, a la que asistieron los embajadores de España en Argel, señor Sobredo, y de la República argelina en Madrid, señor Krelladi.

Al mismo tiempo que celebraban su entrevista los señores López Bravo y Buteflika, tuvo lugar una reunión de las Delegaciones española y argelina, presididas por los señores Rodríguez-Porrero, director general de Política Exterior, y por el director de Asuntos Políticos, señor Abdelhamid.

El ministro de Asuntos Exteriores, don Gregorio López Bravo, ofreció en el Palacio de Viana una cena en honor de su colega argelino, señor Buteflika, a la que asistieron los ministros de Industria, señor López de Letona, y del Aire, señor Salvador y Díaz-Benjumea; los subsecretarios de Asuntos Exteriores y de Obras Públicas; los embajadores de Argelia en Madrid y de España en Argel y otras personalidades.

Terminada la cena, el señor López Bravo pronunció un brindis, en el que, entre otras cosas, dijo que España, el vecino más próximo del Magreb en Europa, ve con la mayor simpatía el amplio desarrollo que en todos los aspectos se han producido en los países del norte de África, entre los que Argelia ocupa un lugar destacado por su progreso rápido y eficaz en todos los órdenes. Argelia —añadió— está esforzándose en una tarea de clarificación de sus relaciones y dando impulso a la creación de un área conjuntada que está en la naturaleza de las cosas y que, en consecuencia, España desea, como vecina y como amiga de todos esos países. Desde hace mucho tiempo, mi país se esfuerza en favorecer la armonía regional y en buscar que se conjuguen los intereses de cada parte por medio de un diálogo continuo.

«Con este deseo —terminó diciendo el señor López Bravo— ruego a ustedes que se unan a mí levantando sus copas por la salud y bienestar del presidente del Consejo de la Revolución argelina, señor Bumedian; por la ventura del ministro de Asuntos Exteriores de Argelia, mi querido amigo el señor Abdelaziz Buteflika, y por la prosperidad del pueblo argelino.»

A continuación, el señor Buteflika contestó diciendo que la calidad de las relaciones hispano-argelinas y su perennidad halla su fundamento en la amistad, varias veces secular, que constituye la trama de los lazos históricos entre España y el mundo árabe-musulmán.

Al tratarse precisamente de las relaciones entre Argelia y España —añadió—, la razón alcanza aquí una inclinación natural para incitar a los dos países a una empresa solidaria, al trabajo común y a la coordinación de los esfuerzos frente a los problemas que afectan al área geográfica y a la civilización a la que pertenecemos.

Más adelante, el señor Buteflika afirmó que al trabajar por una cooperación regional al abrigo de toda coacción, sobre la base de la igualdad de derechos de todos los compañeros, Argelia y España se han empeñado en el plan bilateral de las realizaciones que conviene multiplicar y extender a otros dominios. El progreso económico en nuestros países abre a este respecto perspectivas alentadoras, asegurando bases sólidas a unas relaciones fundadas tanto en la amistad tradicional de nuestros pueblos como sobre el equilibrio de los intereses. Y es en este contexto —terminó diciendo— que tienen lugar las conversaciones que perseguimos en Madrid y que, estoy seguro, consagrarán una etapa importante en la historia de las relaciones argelino-españolas.

27 junio.—ACTIVIDADES EN MADRID DEL MINISTRO ARGELINO.—A primera hora de la tarde llegó al Palacio de El Pardo el ministro de Asuntos Exteriores de la República Democrática Popular de Argelia, señor Abdelaziz Buteflika, acompañado de los embajadores de dicho país en Madrid y de España en Argel.

Al pie de la escalera de honor fue recibido por alto personal de la Casa Civil, que acompañó al señor Abdelaziz Buteflika hasta el salón de audiencias, donde fue cumplimentado por los jefes de las Casas Militar y Civil de su excelencia.

Seguidamente, el ministro argelino pasó al despacho del Caudillo, quien recibió al señor Buteflika en audiencia especial. Con el jefe del Estado se hallaba el ministro de Asuntos Exteriores, señor López Bravo.

El Caudillo y el señor Buteflika celebraron una entrevista, a la que asistieron los embajadores respectivos.

Terminada la entrevista, el ministro de Asuntos Exteriores de Argelia abandonó Palacio con el mismo ceremonial que a su llegada.

El ministro argelino de Asuntos Exteriores, señor Abdelaziz Buteflika, fue recibido también por el príncipe de España.

A las once de la mañana, el ministro de Industria, don José María López de Letona, recibió en su despacho oficial al ministro de Asuntos Exteriores de Argelia, señor Abdelaziz Buteflika.

Durante la entrevista, que se prolongó por espacio de cuarenta y cinco minutos, se trataron temas relacionados con la posible participación española en proyectos industriales argelinos y se pasó revista a las relaciones entre los dos países en los sectores de gas y petróleo.

Por la tarde, los ministros de Asuntos Exteriores de España y Argelia celebraron en el Palacio de Santa Cruz una nueva y larga entrevista, a la que asistieron los embajadores de España en Argel, señor Sobredo, y de Argelia en Madrid, señor Jaled Jelladi.

Al mismo tiempo, las Delegaciones de ambos países se volvieron a reunir, presidida por los señores Rodríguez-Porrero, director general de Política Exterior, y Abdelhamid, director de Asuntos Políticos.

Terminadas ambas entrevistas, los dos ministros y las delegaciones de España pasaron al salón de Embajadores, donde los señores López Bravo y Buteflika firmaron un acuerdo de cooperación económica y financiera. Asistió al acto el ministro de Industria, señor López de Letona.

Este acuerdo representa un importante y positivo paso en la cooperación hispano-argelina, y servirá para intensificar las relaciones económicas y financieras en ambos sentidos. El acuerdo prevé la concesión, por parte española, de un crédito de 2.578 millones de pesetas a Argelia para financiar la compra en España de bienes de equipo y la financiación de estudios y proyectos realizados por empresas españolas.

Tanto por su cuantía como por las condiciones en que se concede, este crédito puede ser calificado como el más importante de los concedidos hasta la fecha por España a otro Gobierno, lo que se justifica por el espectacular incremento que se ha registrado en los intercambios comerciales entre los dos países durante los últimos años, y por las perspectivas de futuro y el interés que ofrecen a la industria española los planes de desarrollo de Argelia.

Con el fin de obtener un inmediato rendimiento de las ventajas que ofrece este acuerdo, se ha reunido en Madrid una Comisión mixta hispano-argelina, que estudió con detalle las posibilidades de participación española en los sectores argelinos de la industria, agricultura y servicios.

Con independencia de las compras españolas de hidrocarburos argelinos ya programadas, que irán en aumento en los próximos años, se estudiaron otros temas de gran interés, como son el tendido del gaseoducto Argelia-España, la cooperación en materia de investigación y de explotación, las posibilidades de cooperación tecnológicas en los transportes marítimos, en el sector de la pesca y en la preparación del estudio y eventual construcción del mercado de Argel.

Toda esta vasta posibilidad de estrecha colaboración entre los dos países en aspectos tan diversos, y a la vez tan amplios, fue recogida en un acta final.

El ministro argelino de Asuntos Exteriores, señor Abdelaziz Buteflika, se reunió con los informadores de prensa, nacionales y extranjeros.

Tras unas palabras de salutación, el señor Buteflika comenzó hablando de la visita del anterior ministro de Asuntos Exteriores, señor Castiella, y de la doble efectuada por el señor López Bravo, y manifestó que el motivo de su presencia en Madrid es el de devolver estas visitas. «Este tiempo ha servido para fortalecer los vínculos entre los dos países. España y Argelia están unidos por lazos históricos y culturales.»

Afirmó a continuación que acababa de firmar un acuerdo con el señor López Bravo de un crédito por valor de cuarenta millones de dólares. Un paso inicial modesto pero importante. Dijo el ministro que estos acuerdos pueden permitir llegar a otros. Tal es el caso de proyecto de una empresa multinacional que agruparía a España, Argelia, Marruecos y Francia para proporcionar energía a Europa. Refiriéndose después a los intercambios comerciales entre ambos países, dijo que son de cuarenta millones de dólares por ambas partes, pero que esperan incrementarlos a cien.

En lo que se refiere a los intercambios políticos con su «colega y amigo» López Bravo, el ministro dijo que Argelia y España no pertenecen a ningún bloque, como pueden ser la OTAN y el Pacto de Varsovia, y que esta situación le había permitido tratar los problemas que aquejan al Mediterráneo y establecer unos principios de coincidencia política, teniendo en cuenta las características internas de cada país. Sobre el tema del Mediterráneo y las relaciones de su país con Europa, el ministro dijo que no entraba en los planes de Argelia tratar con el Este o con el Oeste, sino intentar disminuir las tensiones que afectan al Mediterráneo y pedir a las flotas de los países no ribereños que abandonen la zona. «Sé que es difícil, pero creo que es justo eliminar los factores de tensión y presión en el Mediterráneo.»

El ministro recalcó en todo momento el ambiente de franqueza en las conversaciones hispano-argelinas, afirmando que no había habido temas «tabú». Preguntado sobre la cuestión del Sahara afirmó: «Existen problemas complejos entre los países magrebíes y España, pero la calidad de sus relaciones permitirá encontrar una solución. La posición de Argelia es la de un país árabe que cree en el fin del colonialismo en el mundo y manifiesta su interés hacia la descolonización, la seguridad, la estabilidad y las buenas relaciones. Tenemos la esperanza de que de una forma o de otra, y contemplando los acuerdos de la ONU, de los que España es país signatario, podamos llegar a una solución equitativa y justa, de forma política.»

28 junio.—BUTEFLIKA TERMINA SU VISITA A ESPAÑA.—El ministro argelino de Asuntos Exteriores, señor Abdelaziz Buteflika, salió en avión rumbo a Bruselas, dando por finalizada su visita oficial de tres días a Madrid.

En el aeropuerto, el señor Buteflika fue despedido por el ministro español de Asuntos Exteriores, subsecretario del mismo Departamento y embajadores de Argelia en Madrid y de España en Argel, junto a otras personalidades.

Una escuadrilla de tropas de la I Región Aérea, con bandera y banda, rindió los honores correspondientes. Seguidamente, el señor Buteflika, acompañado por el señor López Bravo, escuchó desde un podio la interpretación de los himnos nacionales de los dos países.

COMUNICADO CONJUNTO HISPANO-ARGELINO.—Al término de la visita a España del ministro de Asuntos Exteriores de Argelia, señor Abdelaziz Buteflika, la Oficina de Información Diplomática del Ministerio de Asuntos Exteriores hizo público el siguiente comunicado conjunto:

«Invitado por el señor don Gregorio López Bravo, ministro de Asuntos Exteriores de España, su excelencia el señor Abdelaziz Buteflika, ministro de Negocios Extranjeros de la República Argelina Democrática y Popular, ha realizado una visita oficial a España del 26 al 28 de junio de 1972.

El excelentísimo señor Abdelaziz Buteflika, durante su estancia en Madrid fue recibido en audiencia por su excelencia el jefe del Estado español, su alteza real el príncipe de España y el excelentísimo señor almirante don Luis Carrero Blanco, vicepresidente del Gobierno español.

Asimismo, el ministro de Negocios Extranjeros de la República Argelina Democrática y Popular celebró conversaciones con el excelentísimo señor don Enrique Fontana Codina, ministro de Comercio, y con el excelentísimo señor don José María López de Letona, ministro de Industria.

Las entrevistas mantenidas por los ministros de Asuntos Exteriores de España y Argelia se han desarrollado dentro del marco de las consultas periódicas entre ambos Gobiernos, y en una atmósfera de franca y cordial amistad, en el clima de comprensión mutua que impera en las relaciones entre los dos países. A juicio de ambas partes, han supuesto una nueva contribución a la tarea de cooperación existente entre las mismas.

Los dos ministros, tras pasar revista al estado de las relaciones bilaterales, han expresado su satisfacción por su reciente desarrollo. Estuvieron conformes en profundizarlas y extenderlas a todos los sectores, de conformidad con las aspiraciones de amistad y cooperación de los pueblos argelino y español. En este clima, procedieron a la firma de un acuerdo de cooperación financiera y económica.

Al examinar la situación de su región, los dos ministros reafirmaron su convicción de que la cooperación en todos los ámbitos constituye un factor esencial para la paz, la estabilidad y el bienestar. La Delegación española se felicitó por los recientes acontecimientos que han tenido lugar en los países del Magreb, con los que España tiene múltiples vínculos históricos y geográficos, y en unión de los cuales constituye una parte esencial del Mediterráneo occidental.

Ambas partes consideran que la edificación del Magreb es una contribución concreta a la paz y a la instauración, en el área del Mediterráneo, de una cooperación benéfica entre aquella entidad y el conjunto de los países vecinos.

Las dos partes han prestado una particular atención al examen de la situación que prevalece en el Mediterráneo. Han expresado su preocupación en lo que respecta a la multiplicación y agravación de los factores de tensión en esta región, y han convenido laborar en común y con plena independencia con aquellos otros países que tienen las mismas preocupaciones, a fin de desarrollar e intensificar la concertación, en el objetivo de buscar soluciones adecuadas a los problemas políticos, jurídicos y técnicos de la región, con el fin de crear las condiciones propicias para que el Mediterráneo sea un lago de paz y de cooperación.

Las dos partes acordaron intercambiar sus puntos de vista sobre las cuestiones que serán tratadas en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el derecho del mar.

Las dos partes han examinado los esfuerzos que actualmente se desarrollan en Europa, con vistas a la celebración de una Conferencia sobre la seguridad y la cooperación. Han coincidido en que existe una estrecha vinculación entre esta cuestión y la de la seguridad y la cooperación en el Mediterráneo, justificando así el gran interés manifestado por Argelia, como país directamente interesado en la Conferencia Europea. Los dos ministros consideran que la eliminación de los factores de tensión no será posible más que si se toma debida cuenta de las aspiraciones de los pueblos a su independencia, a la seguridad y a la paz.

Al tratar de la grave situación de tensión y de conflicto que impera en el Medio Oriente, los dos ministros manifestaron su convencimiento de que toda solución justa y duradera para esta región debe descansar necesariamente en la restauración de los derechos legítimos e inalienables del pueblo palestino y en la restitución a los países árabes de los territorios que les fueron ocupados.

Las dos partes han examinado el problema del creciente desequilibrio entre los países en vías de desarrollo y los países desarrollados, a la luz de las últimas conferencias sobre el comercio y desarrollo, y estuvieron conformes en aunar sus esfuerzos para la promoción de una equitativa cooperación internacional.

La parte española subrayó el interés que tiene en el progreso y desarrollo de los países africanos.

Reconociendo el positivo papel asumido por la ONU, los dos ministros consideran que, para aportar una mejor contribución a la solución de los problemas con que se enfrenta, esta organización debe adaptarse a las condiciones político-económicas que caracterizan a la actual situación internacional.

Los dos ministros expresaron su satisfacción ante los positivos resultados de sus entrevistas, y renovaron su determinación de continuar la tarea de reforzar y consolidar los lazos existentes entre los dos países y los dos pueblos. Subrayaron a este propósito la importancia de continuar estas consultas a todos los niveles.

El ministro, argelino manifestó su gratitud y su agradecimiento por las atenciones de que ha sido objeto, así como la delegación que le acompaña durante su visita. El señor Abdelaziz Buteflika ha invitado al señor don Gregorio López Bravo para que efectúe una próxima visita oficial a Argelia. La invitación ha sido aceptada con el mayor placer, y la fecha de la misma será concretada ulteriormente.»

3 julio.—DECLARACIONES DEL MINISTRO DE ASUNTOS EXTERIORES.—«Europa necesita de una España unida, estable y próspera, por lo tanto, a largo plazo, veo a España plenamente integrada en los organismos europeos. Los factores evolutivos conjugados con otros procesos dinámicos darán a la larga este resultado», dice el ministro de Asuntos Exteriores, don Gregorio López Bravo en unas declaraciones a Tico Medina, publicadas el domingo en el suplemento dominical de «ABC».

En la entrevista se abordan, entre otros temas, los referentes a las relaciones con los países del Este, el nombramiento de jefe de Gobierno, Gibraltar, integración en Europa, el Concordato y la rebeldía juvenil.

En relación con Gibraltar, el ministro afirma que «antes de la visita a Madrid de

sir Alec Douglas-Home el problema de Gibraltar permanecía inmovilizado por el desencuentro de nuestra postura con la de Gran Bretaña. La presencia del secretario de Estado en Madrid y las impresiones cambiadas con él permiten alentar esperanzas de una más serena y realista comprensión de los factores básicos de este asunto».

A una pregunta sobre la apertura diplomática y comercial a los países del Este, responde el señor López Bravo que España lleva adelante sus relaciones con el Este europeo con el ánimo dispuesto a aceptar el diálogo con cualquier Gobierno que anteponga el respeto recíproco a las características y soberanía nacionales a cualquier otra consideración. Sobre esta base estamos dispuestos a seguir unas pautas de ampliación y formalización de relaciones al ritmo y por el orden que consideremos apropiado a nuestros intereses. Esta tesis puede ser igualmente válida para China.

Por otra parte, asegura el ministro, «las relaciones diplomáticas con Cuba son normales y los problemas que los cambios políticos en la isla han planteado se solucionarán con buena voluntad por ambas partes».

«Méjico es uno de los países de nuestra stirpe —dice el señor López Bravo en otro pasaje de sus declaraciones—. La actual situación no puede achacársenos, y obedece a una decisión del Gobierno mejicano. Pero la Historia no se mide por parcelas temporales ni se analiza únicamente a la luz del factor tiempo, aunque, llegados al presente estado de cosas como consecuencia de treinta años de rompimiento, no resultará ciertamente fácil el rectificar lo que el transcurso de los años ha enquistado.»

«La evidencia de que el Concordato de 1953 se ha visto superado por las actuales circunstancias ha sido plenamente aceptado por la Iglesia y por el Estado. Lo importante es que la negociación para llegar a resultados positivos que actualicen tan delicada materia se realice en un ambiente de respeto mutuo, buena voluntad y discreción indispensables para alcanzar una solución satisfactoria para todos», ha dicho el señor López Bravo en contestación a una pregunta sobre el tema.

Afirma el señor López Bravo en sus declaraciones que las normas de convivencia no han previsto hasta ahora casos de tan extrema violencia como el atentado al aeropuerto de Tel Aviv, que el pueblo español rechaza y condena sin reservas. En su opinión, una auténtica solución para este tipo de problemas sólo es viable a través de unas medidas de universal aceptación y aplicación.

Con respecto a Guinea, el ministro declara que nuestras relaciones con ese país pasan por las vicisitudes inevitables en los casos en que se opera tan profunda transformación política como es la independencia completa de una población de su antigua metrópoli y expresa su confianza en que una vez superada esta etapa estas relaciones se desarrollarán con toda normalidad.

Sobre un replanteamiento a escala mundial de la política internacional, afirma el señor López Bravo que la regionalización de las relaciones internacionales y la progresiva conciencia mundial que, aunque lentamente, se va abriendo paso sobre el desmesurado poder destructivo de las armas modernas, debiera contribuir a que la paz en el mundo se convierta en realidad permanente y total.

11 julio.—REAGAN, EN MADRID.—El jefe del Estado recibió en audiencia especial al gobernador de California, señor Ronald Reagan.

Con el Caudillo se hallaba el ministro de Asuntos Exteriores, señor López Bravo,

y también asistieron a la entrevista el encargado de Negocios de los Estados Unidos en Madrid, señor Joseph J. Montllor; el consejero personal del gobernador de California, y el director de Asuntos Políticos de Norteamérica, don Jaime de Ojeda.

«Vengo a España con un mensaje personal del presidente Nixon para el Generalísimo Franco», declaró el gobernador de California, Ronald Reagan, a su llegada al aeropuerto de Barajas.

A continuación explicó los motivos de su visita a nuestro país: «Es parte de una gira por diversas capitales europeas que estoy haciendo, a petición del presidente Nixon, para subrayar la importancia que el Gobierno de los Estados Unidos da a las relaciones de cooperación, mutuamente beneficiosas, entre los Estados Unidos y sus aliados y amigos europeos.» «Es importante el aspecto de las relaciones entre los Estados —prosiguió—, la manera en que se plantean los problemas y los asuntos de interés común. Creemos que los esfuerzos conscientes, el continuo intercambio de puntos de vista y un mutuo espíritu de cooperación coadyuvan a mantener y fomentar nuestras estrechas relaciones con países como España. Mi visita a Madrid busca contribuir a esa finalidad.»

El señor Reagan afirmó después que Estados Unidos no teme a una Europa unida, sino al contrario, y por eso apoya cualquier movimiento que ayude a la integración europea. «El Mercado Común —dijo— es un eslabón más para una verdadera integración.» Con referencia a la entrada de España en la OTAN señaló que es uno de los deseos de su país, y afirmó que España participa ya de hecho en la defensa europea, y lo dicho sobre la unidad de Europa en cuanto al Mercado Común se puede aplicar también a la defensa militar.

En relación con otros temas, como Vietnam, el señor Reagan dijo que sin duda influirá en las próximas elecciones, pero que no las decidirá. Respecto a los delegados que le han sido quitados a McGovern, dijo que el Tribunal Supremo se había inhibido y que el presidente Nixon no rozó el problema, sino que éste tiene que ser decidido por la Convención demócrata.

Finalmente, el gobernador de California destacó la huella dejada por España en dicho Estado.

Acudieron a recibir al señor Reagan, que llegó acompañado de su esposa e hijo, el primer introductor de embajadores, señor Pan de Soraluze; el gobernador civil de Madrid, señor López Cancio; el encargado de Negocios de la Embajada norteamericana, señor Montllor, y otras personalidades. El gobernador permanecerá en la capital española hasta las cinco de la tarde de hoy.

A última hora de la mañana llegó al Palacio de Santa Cruz el gobernador del Estado de California y enviado especial del presidente Nixon en Europa, señor Ronald Reagan, donde fue recibido por el ministro de Asuntos Exteriores, señor López Bravo, con quien celebró una cordial entrevista, a la que asistió el encargado de Negocios de los Estados Unidos en España, señor Montllor.

Terminada la entrevista, el ministro de Asuntos Exteriores y la señora de López Bravo ofrecieron un almuerzo en el Palacio de Viana en honor del gobernador de California y la señora de Reagan, a la que asistieron, entre otras personalidades, el encargado de Negocios de los Estados Unidos, señor Montllor; el gobernador civil

de Madrid, señor López Cancio; el alcalde de Madrid, señor Arias Navarro; el primer introductor de embajadores, señor Pan de Soraluce, y altos funcionarios del Ministerio de Asuntos Exteriores y de la Embajada de los Estados Unidos.

19 julio.—EL MINISTRO DE ASUNTOS EXTERIORES, EN LONDRES.—El ministro español de Asuntos Exteriores, don Gregorio López Bravo, llegó al mediodía al aeropuerto londinense de Heathrow para comenzar su visita oficial, de cuatro días de duración, a Gran Bretaña, a invitación de su colega británico, sir Alec Douglas-Home.

En el salón Kingsford Smith Suite de la segunda terminal de Heathrow, López Bravo fue recibido por Joseph Godber, ministro de Estado del Foreign Office; Jaime Piniés, embajador de España en Londres, y altos funcionarios de la Embajada.

Don Gregorio López Bravo celebró por la tarde la primera de dos entrevistas con el secretario de Estado británico para Asuntos Exteriores, sir Alec Douglas-Home, en el Foreign Office.

Acompañaban al ministro español don Miguel Solano, subdirector general para Europa, y don Santiago Martínez Caro, jefe del Gabinete Técnico.

La visita del señor López Bravo es devolución de la que el secretario del Foreign Office, sir Alec Douglas-Home, hizo a Madrid el pasado 27 de febrero, y es la primera que realiza un ministro español de Asuntos Exteriores a Londres desde mayo de 1966. Durante su estancia en la capital inglesa, que se prolongará hasta el próximo sábado, el ministro español será recibido por la reina Isabel II de Inglaterra y el «premier» Edward Heath y mantendrá también conversaciones con el señor Geoffrey Rippon, jefe del equipo británico que negoció la entrada de Gran Bretaña en el Mercado Común.

La agenda de conversaciones del señor López Bravo con su colega británico incluye temas como el Mercado Común, la Conferencia Europea de Seguridad, la cuestión de Gibraltar y otros.

El ministro español de Asuntos Exteriores, don Gregorio López Bravo, y su colega británico, sir Alec Douglas-Home, continuaron el diálogo que iniciaron hace más de dos años dentro del marco de las relaciones diplomáticas entre los dos países. La reunión, la quinta de la serie iniciada en Luxemburgo, se prolongó por espacio de dos horas en el despacho oficial del secretario del Foreign Office.

«Profundizar este diálogo, convertirlo en trabajo operativo y fortalecer la confianza son objetivos principales de mi viaje», dijo López Bravo dando respuesta a las palabras pronunciadas por sir Alec durante la cena ofrecida por el ministro inglés a la delegación española en Trinity House.

Desde las tres y media a las cinco y media de la tarde los responsables de los asuntos exteriores de España y el Reino Unido celebraron las primeras de las dos tandas de negociaciones que están anunciadas en el programa de la visita.

Las conversaciones han sido definidas por un portavoz del Foreign Office como amistosas y constructivas: «Todos los aspectos de las relaciones anglo-españolas, incluso Gibraltar, fueron tratados con un espíritu amistoso y constructivo. El viernes se celebrará la segunda reunión entre los dos ministros y se estudiarán los asuntos con más detalle.»

«En el campo de nuestras relaciones bilaterales —decía López Bravo a su colega en el discurso que pronunció en Trinity House—, las oportunidades de cooperación e intercambio son cada día mayores. Como le dije en Madrid, Gran Bretaña no ocupa con relación a España, en ningún terreno, el lugar que debiera: es nuestra obligación, señor ministro, saber encontrar a tiempo la solución adecuada a los obstáculos, mejor diría, al único obstáculo, Gibraltar, que ahora se alza en el camino de nuestra amistad y con el que, inevitablemente, nos tropezamos cada vez que intentamos acercarnos, esterilizando nuestros mejores esfuerzos.»

20 julio.—ACTIVIDADES DE LOPEZ BRAVO EN LONDRES.—En el segundo día de su visita oficial a Gran Bretaña el ministro español de Asuntos Exteriores, don Gregorio López Bravo, fue recibido por la reina Isabel II en el curso de una «garden party» que su majestad celebró por la tarde en el Palacio de Buckingham, y por el jefe del Gobierno inglés, Edward Heath, en su residencia del número 10 de Downing Street.

Dentro del marco de visitas de cortesía que tuvieron ambas conversaciones, la entrevista con el primer ministro británico puede ser considerada como política y en la línea de la reunión celebrada el miércoles en el Foreign Office, entre el secretario de Estado del Departamento, sir Alec Douglas-Home, y el ministro español. Los dos encargados de las relaciones exteriores de Londres y Madrid volverán a discutir las relaciones entre los dos países en la última jornada de la visita de don Gregorio López Bravo a Gran Bretaña.

Durante su permanencia en los jardines de Buckingham Palace, el ministro español tuvo ocasión de mantener una larga conversación con su majestad británica y otros miembros de la familia real. Don Gregorio López Bravo fue invitado especial en la parte acotada a los huéspedes distinguidos junto a personalidades del Gobierno inglés.

A continuación, el ministro español de Asuntos Exteriores se trasladó a la residencia oficial del jefe del Gobierno, en la que permaneció por espacio de veinticinco minutos en amistosa y sincera conversación con Edward Heath. La visita de López Bravo al primer ministro, dentro del marco de la cortesía, como un periódico londinense señalaba, demuestra la importancia que el Gobierno británico concede al viaje.

Don Gregorio López Bravo ofreció una cena a sir Alec Douglas-Home, en la Embajada española, a la que asistieron cincuenta personas. La cena cierra la segunda jornada de la visita del ministro español.

21 julio.—NUEVA ENTREVISTA LOPEZ BRAVO-DOUGLAS HOME.—Las conversaciones de los tres últimos días, concluidas esta tarde, entre los ministros de Asuntos Exteriores de España y Gran Bretaña, centradas casi con exclusividad en el tema de Gibraltar, han consistido en un planteamiento español del problema y en el compromiso británico de estudiarlo detenidamente. Dentro de la etapa recién inaugurada de «trabajar juntos», sir Alec Douglas-Home y don Gregorio López Bravo volverán a reunirse el próximo otoño, quizá en octubre, para subir un nuevo peldaño en la escalada que ambos países han emprendido con el fin de remover el único obstáculo que se alza entre sus buenas relaciones.

JULIO COLA ALBERICH

Después de la conversación de hora y cuarto que mantuvo con su colega en el Foreign Office, el ministro español de Asuntos Exteriores, consciente de las dificultades del camino que falta por recorrer, manifestaba su confianza en dar con la solución al problema gibraltareño, precisado en el momento presente de tenacidad y paciencia.

22 julio.—REGRESA EL MINISTRO DE ASUNTOS EXTERIORES.—A primera hora de la tarde regresó a Madrid, procedente de Londres, en donde ha permanecido durante tres días en visita oficial, el ministro de Asuntos Exteriores, don Gregorio López Bravo.

En unas breves declaraciones a su llegada, el señor López Bravo dio una visión de su estancia en la capital inglesa, durante la cual tuvo ocasión de saludar a la reina; fue recibido por el primer ministro, Edward Heath; celebró dos largas reuniones de trabajo con su colega británico, sir Alec Douglas-Home, y se entrevistó igualmente con el canciller del Ducado de Lancaster, Geoffrey Rippon, representante de su Gobierno ante el Mercado Común.

Manifestó el señor López Bravo que en las conversaciones se habían tratado temas de interés común para ambos países. El tema básico fue lógicamente Gibraltar. El ministro español explicó los puntos de vista del Gobierno respecto al problema y sir Alec se comprometió a analizarlos cuidadosamente. Convinieron ambos ministros en que el mejor camino en la búsqueda de una solución es trabajar juntos, por lo que acordaron volver a reunirse en octubre. «La cuestión de Gibraltar —dijo el señor López Bravo— hemos de verla con serenidad, huyendo tanto del optimismo como del pesimismo. El camino será largo, pero lo recorreremos con firmeza y tenacidad.»

Refiriéndose al tema del Mercado Común, el ministro dijo que Londres ve con interés y simpatía el ingreso de España como miembro de la Comunidad.

Acudieron a recibir al señor López Bravo: el subsecretario de su Departamento, señor Fernández de Valderrama; el director de Empresas y Actividades Turísticas, don Pedro Zaragoza; don Rodolfo Martín Villa, secretario general de la Organización Sindical; miembros de la Embajada inglesa y otras personalidades.

COMUNICADO CONJUNTO.—Al término de la visita que el ministro español de Asuntos Exteriores, don Gregorio López Bravo, ha realizado a Gran Bretaña, se hizo público el siguiente comunicado oficial conjunto de la misma:

«El ministro español de Asuntos Exteriores, don Gregorio López Bravo, acompañado de su esposa, realizó una visita oficial a Gran Bretaña del 19 al 22 de julio de 1972, invitado por el secretario de Estado para Negocios Extranjeros, sir Alec Douglas-Home.

El señor López Bravo y su esposa fueron invitados a la recepción que tuvo lugar el 20 de julio en el Palacio de Buckingham, siendo allí presentados a su majestad la reina.

El 20 de julio, el señor López Bravo visitó al primer ministro Edward Heath, con quien mantuvo una conversación de carácter general.

Las reuniones entre los dos ministros de Asuntos Exteriores han supuesto una nueva etapa en las conversaciones que han venido manteniendo en anteriores ocasio-

nes y especialmente durante la visita de sir Alec Douglas-Home a España del 27 de febrero al 1 de marzo de 1972.

Estas reuniones han proporcionado la ocasión para un amplio examen de los acontecimientos internacionales y de las relaciones entre Gran Bretaña y España. En este contexto, los dos ministros estudiaron las oportunidades que existen actualmente para crear una nueva y más estrecha relación en todos los terrenos entre los dos países.

El señor López Bravo expuso los puntos de vista españoles sobre el futuro de Gibraltar. Sir Alec Douglas-Home se comprometió a estudiarlos cuidadosamente. Los ministros estimaron que trabajar juntos de esta forma es el mejor camino para progresar hacia una solución satisfactoria y acordaron seguir tratando esta cuestión en su próxima reunión de trabajo en octubre.

El señor López Bravo, asimismo, visitó al canciller del Ducado de Lancaster, Geoffrey Rippon, con quien mantuvo una conversación acerca de las cuestiones derivadas de la ampliación de la Comunidad Europea. El señor Rippon subrayó que Gran Bretaña desea desempeñar el papel que le corresponde como miembro de pleno derecho de la Comunidad ampliada en el desarrollo de las relaciones de España con la Comunidad Económica Europea.»

